

# ATENEO

## *Educativo*

Educación no formal.  
Encuentros y desencuentros con la educación escolar.

compromiso

construcción

apropiación

AÑO 3 | N° 6  
JUNIO 2014  
ISSN N° 2314-0674



# Sumario

LA PREVIA	3	<i>De la educación fundamental y de lo fundamental en educación.</i>
PUNTO DE PARTIDA: LA ESCENA ESCOLAR	4	<i>El Reciclón. Lo que se trama los sábados.</i>
PERSPECTIVAS	7	<i>Escuela y comunidad.</i> Por Emiliano Zubiri  <i>Un espacio de encuentro.</i> Por Ana Carolina Elichiribehety  <i>Cuando la escuela se constituye como espacio público para promover la inclusión educativa social.</i> Por Claudia Lombardi  <i>La experiencia de la posibilidad.</i> Por Miriam Kap  <i>La mirada intercultural.</i> Por Diana Galuppo
INTERSECCIONES	12	
	20	<i>Entre dos orillas: el mar de las prácticas educativas.</i> Por Patricia Banchemo
ARRIBOS PROVISORIOS	22	<i>La generación de un contrato pedagógico diferente. Sobre tradiciones, rupturas y utopías.</i>
HOJAS DE RUTA	23	
PRÓXIMA ESTACIÓN	23	



## Editoras Responsables

Fernanda Cecilia Perez  
Claudia Marcela Segretin  
**Directora Pedagógica**  
Fernanda Cecilia Perez  
**Directora Editorial**  
Claudia Marcela Segretin

## Especialistas invitados en este número

Prof. Emiliano Zubiri  
Prof. Ana Carolina Elichiribehety  
Lic. Claudia Lombardi  
Lic. Miriam Kap  
Lic. Diana Galuppo  
Lic. Patricia Banchemo (Uruguay)

## Diseño Gráfico

Lic. Jorgelina Huder  
huderjorgelina@gmail.com

## Impresión

DEL PLATA, La Imprenta  
Belgrano 5255 | (0223) 475-6889/473-1161  
Mar del Plata | Argentina  
impdelplata@speedy.com.ar

Ateneo educativo es una publicación pedagógica trimestral de distribución gratuita entre los agentes de las escuelas municipales de nivel inicial, primario, secundario y del I.S.F.D. Almafuerite.  
Año 3, Nro.6/Marzo de 2014. Tirada 1.200 ejemplares.

**Oficina:** Caseros N° 4718, Mar del Plata  
Buenos Aires - Argentina  
Tel/Fax (0223) 479-2780  
ateneoeducativo@mardelplata.gob.ar

**Registro de propiedad intelectual N° 5119493**

ISSN N° 2314-0674

## Municipalidad de General Pueyrredon

### Autoridades

Intendente:  
Gustavo Pulti  
Secretaría de Educación:  
Mg. Mónica Rodríguez Sammartino  
Director General de Planificación Educativa y Formación Docente:  
Prof. Manuel Paz

### Equipo de conducción

Directora de Educación:  
Prof. Silvia di Filippo  
Supervisora Nivel Inicial: Prof. Virginia Fueyo  
Supervisora Nivel Primario: Alicia Monópoli  
Supervisora Nivel Secundario: Prof. Viviana Salas  
Supervisora Modalidad Formación Profesional y Nivel Superior: Prof. Susana Vidal  
Supervisora Modalidad Psicología Comunitaria y Pedagogía Social: Lic. Adriana Giaquinta

### Secretarías técnicas

Nivel Inicial: Alejandra Bocchetto  
Nivel Primario: Estela Gómez  
Nivel Secundario: Silvia Zurita  
Modalidad Formación Profesional y Nivel Superior: Emma Cazzaro  
Modalidad Psicología Comunitaria y Pedagogía Social: a cargo Alejandra Bocchetto

**Directora del Instituto Superior de Formación Docente Almafuerite y de la Editorial Almafuerite:** Prof. Alicia Braña

## La Previa

### De la educación fundamental y de lo fundamental en educación

En una entrevista publicada recientemente<sup>1</sup>, el antropólogo brasileño Carlos Rodrigues Brandao comenta que Paulo Freire no practicó la educación para la liberación del pueblo vinculado con movimientos populares, sino con gobiernos populares. En una breve síntesis de su derrotero como educador cuenta que se inició en una institución empresarial; luego se desempeñó en la universidad de Recife, donde creó su método de alfabetización; posteriormente trazó una campaña nacional de alfabetización, contratado por el Ministerio de Educación y al regreso de su exilio en Chile fue contratado por la alcaldía de San Pablo para hacer un programa de alfabetización. Con este relato, Rodrigues Brandao intenta dar respuesta a una pregunta sobre la relación entre la educación popular y el Estado y nos pareció oportuno recuperarlo aquí porque, justamente, esa relación es una de las aristas del tema que nos convoca en este número. Y si cobra sentido discutir sobre la educación popular en una publicación pedagógica como ésta, dedicada a la educación escolar (especialmente, la pública y, más específicamente, la municipal) es porque existe un entramado de tensiones entre la educación formal y la no formal que nos atañe a todos los educadores.

¿Cuáles son los saberes legitimados? ¿Por quién? ¿Cómo se construye el conocimiento? ¿Quiénes lo construyen? ¿Qué conocimientos se validan? ¿Qué conocimientos se desean? Son algunos de los interrogantes que surgen cuando se ponen en diálogo las pedagogías de lo formal y de lo no formal. Y son preguntas que nos tocan muy de cerca, porque **Ateneo educativo** propone para la formación docente continua una modalidad que podríamos entender como no formal y que, sin embargo, nace como proyecto de extensión de una institución educativa (Instituto Superior de Formación Docente Almafuerite) aprobado en un concurso convocado por la Secretaría de Educación. Y lo que tímidamente empezó a gestarse, fue creciendo hasta aparecer hoy, en su tercer año de edición, con una imagen renovada que da cuenta de cómo la política educativa puede acompañar y fortalecer este tipo de iniciativas que se proponen por fuera de los formatos instituidos.

Finalmente, buscando abrir el horizonte para la mirada, procuramos para este número una lectura fresca y experta “desde la otra orilla” que nos permita pensar nuestra realidad educativa y sus debates con el aporte de la experiencia que el hermano estado uruguayo ha desarrollado en relación con la educación no formal. Más lujos que nos damos.

<sup>1</sup> <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-236859-2014-01-02.html>

## Punto de partida: la escena (no) escolar

### Contexto

El reciclón es uno de los proyectos que dependen del Programa Educativo Barrial y que, desde el año 2008 se viene desarrollando en la Escuela Municipal N° 5 del Barrio San Patricio. Se trata de una experiencia de educación extra curricular, abierta a la comunidad, que se propone formar sujetos críticos, sensibles a la crisis del ambiente y activos en la creación de prácticas sustentables desde lo ambiental, social, cultural y político. Para ello, cada sábado se ofrecen talleres no graduados de huerta, música, cocina, artesanías, plástica, circo, teatro y skate. Los participantes pueden permanecer en una de las propuestas o incursionar cada encuentro en una diferente.

### Sábado 5 de octubre de 2013

Alrededor de las 14:00 hs. los chicos comienzan a llegar. De a poco, sin apuro, pero sí con entusiasmo. Los coordinadores están desde más temprano preparando el espacio: sillas acomodadas en forma de U, la computadora y el cañón para proyectar el cortometraje con el que van a comenzar la jornada, *Abuela grillo*<sup>1</sup>. Cada mes se toma como eje uno de los elementos de la naturaleza. Este mes el elemento fue el agua. De ahí la selección del corto.

Los chicos que van llegando se saludan entre sí, saludan a los coordinadores. A las 14:20 hs. todos han tomado ya sus lugares y una de las coordinadoras da comienzo a la jornada. Algunos chicos se acercan un poco más a la pared de proyección y se sientan en el suelo. El Reciclón está conformado hoy por más de 90 personas de entre 2 y 50 años. No se toma asistencia, no hay que inscribirse previamente. Solo sumarse y ser parte.

Grandes y chicos participan atentos de la proyección de *Abuela grillo*. Con libertad, aplauden al compás de la música, o hacen exclamaciones de desaprobación o tristeza en los pasajes más críticos del corto. Al término de la proyección, algunos aplauden y una coordinadora toma la palabra para comentar su percepción de lo que acaban de ver y hacer una reflexión personal. Luego, otra recupera lo que a ella le gustó y después habla uno de los niños. La primera coordinadora que habló formula una pregunta más orientada a pensar la importancia del elemento agua. El debate se hace difícil porque los más chiquitos (menos de cinco años) corretean por el sum. Al término de esta breve charla, todos se levantan y se dirigen hacia el espacio donde se llevará a cabo el taller del que participará.

No es necesario hacer una larga introduc-

ción, porque el funcionamiento ya está instalado, así que tan pronto como se conforma el grupo, se da inicio a las actividades. En el taller de artesanías, se sientan alrededor de una mesa dispuesta para el trabajo. La mesa está cubierta con telas y sobre éstas hay materiales preparados. Cada sábado incursionan en distintos materiales, técnicas y productos y, al término del taller, cada uno se lleva su producción. La semana pasada, por ejemplo, cortaron tiras de bolsas de nylon, las unieron y ovillaron y luego tejieron con agujas de crochet. Más adelante van a armar portamacetas para la huerta.

Si bien producen diversas artesanías, como en este taller hay un grupo relativamente estable de chicos, se le está dando continuidad al macramé. Los chicos están aprendiendo distintos nudos y van armando sus creaciones, pensando no solo en lo inmediato, sino proyectando este conocimiento como medio de sustento. Hoy, sin embargo, nos indica la coordinadora que se ha decidido suspender este proyecto y, en su lugar, armar maracas, porque a las 15:00 hs. se sumarán al grupo invitados que participarán por primera vez, entonces le parece conveniente trabajar con algo que resulte novedoso para todos, así están en igualdad de condiciones. Los invitados pertenecen al programa "Cosechando tiempo"<sup>2</sup> y son personas con capacidades diferentes.

Los presentes se disponen a trabajar y es necesario agregar mesas porque siguen llegando chicos. Hay de edades diversas. Todos disponen libremente de los materiales: vasitos plásticos, semillas, cinta, cola de pegar, pinceles, témperas, etc. No se quedan esperando indicaciones sino que exploran, eligen, arman. Las tres coordinadoras van acercando más materiales, hacen sugerencias, proponen opciones en función de lo que los chicos se proponen realizar. Por ejemplo, una de las nenas quiere pintar su maraca, pero la témpera no cubre sobre el plástico. La coordinadora le propone cubrir con cinta de papel y luego pintar sobre la cinta. También hacen indicaciones acerca del uso y cuidado de los materiales reutilizables, como por ejemplo cómo lavar el pincel, o cómo dosificar la cantidad de témperas que preparan en cada recipiente, para no tener que tirar nada. Otra coordinadora asiste a las nenas más chiquitas para elegir vasos del mismo tamaño y luego, para fijarlos y sellarlos. Más tarde, una de las coordinadoras conversa con una de las nenas que, mientras pinta su maraca, dibuja un monigote en el pupitre. La coordinadora le pregunta si ella asiste a esa escuela y la nena le dice que no. Entonces le

explica que la escuela les presta el espacio para trabajar y que no sería lindo para los chicos llegar el lunes a su escuela y encontrarse el pupitre manchado. Por eso tienen que cuidarlo, para que todo quede en condiciones, le dice.

Mientras trabajan, los chicos se concentran en la tarea, pero de manera distendida conversan entre sí, se muestran la evolución de sus producciones. La coordinadora les cuenta que los pueblos originarios ya elaboraban maracas y les explica la técnica que utilizaban en su producción. Los chicos hacen sonar sus maracas para escuchar el sonido que van logrando con la combinación de semillas que realizaron. En un momento se caen al suelo algunas semillas. La coordinadora y uno de los chicos se ocupan de juntarlas para dejar el aula en condiciones.

Una de las chicas más grandes (18 años) que ya ha venido en otras oportunidades, trajo hoy a su hermana y a una prima. Las tres se sientan en otra mesa y ella replica la explicación que la coordinadora le ha dado la semana anterior. Las chicas eligen los colores de los hilos y rápidamente comienzan a anudar, ayudándose entre sí. Un rato más tarde, algunas nenas más chiquitas se suman al grupo porque también quieren hacer pulseras. Más tarde se acerca también un nene. Como él ya había trabajado con el nudo básico, la coordinadora le explica otra técnica y con gran habilidad el nene comienza a tejer. Las chicas que tienen más experiencia les van explicando algunos trucos a las que recién se incorporan. La coordinadora va tomando como ejemplo las formas como los chicos resuelven distintas situaciones (por ejemplo, como uno toma distancia del tejido para ver cómo se van enlazando los hilos, como otro continúa aunque se equivoque, como otro logra tensar me-



Taller de cocina

por los nudos, etc.). De tanto en tanto, va comentando algunos aspectos técnicos, como mostrar la diferencia entre una tabla preparada para fabricar pulseras y otra para trenzas. Como el grupo que se abocó al macramé fue aumentando a lo largo de la tarde, ya no alcanzan los soportes. La coordinadora les propone diferentes modos de fijar los hilos para poder tejerlos (en las tablas, con ganchos ajustados al pupitre, atados al muslo, etc.).

En la otra mesa, uno de los chicos decide que ya terminó su maraca y se va. La coordinadora le pide que lave el pincel. Probablemente incursione un rato en otro de los talleres, o tal vez solo se acerque como espectador para ver qué están haciendo. Otros chicos que van terminando, espontáneamente salen a lavar los pinceles y los dejan en la lata. Una de las coordinadoras se ocupa de ir juntando los materiales y los desechos que van quedando sobre la mesa.

Antes de las 16:00 hs. solo queda una nena chiquita terminando su maraca y un nene muestra, triunfal, una maraca hecha con tres vasitos injertados. Por su parte, la mesa de macramé desborda y hay varias sillas anexadas. Son nueve los chicos que siguen tejiendo. Una mamá se acerca al grupo y su hija le enseña cómo hacer los nudos, tal como la coordinadora le explicó a ella y juntas tejen pulseras.

Sobre el final de la jornada, la coordinadora anticipa qué van a hacer la semana próxima y les propone que durante la semana se junten para seguir tejiendo.

En la cocina de la escuela, mientras tanto, funciona el taller de cocina, con la coordinación de Nadia y una ayudante adulta. Los chicos (algunos muy pequeños y otros preadolescentes), alrededor de una mesa, están iniciando lo que será la base (esponja) de una masa para pan de



Taller de cerámica

### PALABRAS RECICLONERAS

El mundo es una escuela  
Y cuando la escuela refleja paisajes de creatividad y alegría  
Se pueden pintar mejores mundos  
En eso trabajamos  
Para moldear vínculos y labores que acerquen a la felicidad  
Para parir melodías con versos y melodías de tod@s  
Para recrear recetas y saborear nuevas realidades  
Que pongan el foco en la cooperación y el amor  
Y permitan a los espectadores  
Y a quienes se quedaron sin entrada  
Ser parte de la escena y tejer sus tramas y relaciones  
Pisando entre todos el adobe  
Que construya sentidos que no nos dejen sentados  
Y conciencias que den buen sendero a las ciencias  
Esa es pues nuestra misión  
Para que podamos hacer brotar  
Mejores significados de la palabra NOSOTR@S

<sup>1</sup> Corto animado producido en The Animation Workshop en Viborg, Dinamarca, por The Animation Workshop, Nicobis, Escorzo, y la Comunidad de Animadores Bolivianos. El agua es un derecho humano, no mercancía. Ése el mensaje del video corto que está basado en una mitología del pueblo ayoreo que narra el pedido de lluvia a la abuela grillo Direjman, creadora del agua, regente de la lluvia y de la sequía. <http://vimeo.com/11429985>

<sup>2</sup> Cosechando tiempo es un centro integral (ONG) para personas con discapacidad intelectual. Visitan el Reciclón movidos por objetivos de integración real, atraídos por la coherencia y afinidad de la propuesta.

Camilo tiene 7 años y nos cuenta que viene al Reciclón porque encuentra talleres y su madre trabaja en el de artesanías. El año pasado le gustó hacer el taller de circo y este año, el taller de artesanías y el de Skate, pero no puede participar porque nos cuenta que le robaron el skate en un festival. Camilo va a 2º grado y afirma que le gusta El Reciclón porque se puede reciclar lo que “ellos” tiran (“ellos” son “los del centro”). Nos cuenta de las maracas que hicieron en el taller de artesanías con vasitos reciclados y nos hace una vista guiada a un cuartito en el que tienen “una montaña llena de basura”. Dice que reciclar es “lo mejor que pudo haber pasado en una escuela”.

espinaca mientras la coordinadora explica cómo funciona la levadura en este proceso; habla de la temperatura del agua, la incorporación de otros ingredientes y el aire en el pan, al tiempo que agrega agua tibia. Este taller produce, contra reloj, lo que merendarán todos los participantes cuando termine la jornada. Por eso trabajan concentrados, tienen – nos explica Nadia- una enorme responsabilidad en cada encuentro.

Paco regresa de la huerta con ramos de espinaca que, por indicación de Nadia, algunos chicos lavan en la pileta. Propone que los que tengan ganas, mientras tanto, trabajen en la producción de la leche de avena. Otra coordinadora de *El Reciclón* entra y avisa que si alguien quiere cambiar de taller, en el de cerámica hay lugar todavía (comenta que el taller de cocina suele estar superpoblado, hoy hay unos 15 participantes).

La coordinadora insiste, a medida que ingresan chicos nuevos, en que usen delantal, se aten el cabello y se laven las manos para trabajar en este taller.

“¿Quién no hizo nunca todavía leche de avena?”, pregunta. Un chico, entusiasmado, se ofrece. Otro comienza a hacer una olla gigante de té de menta con ramas traídas de la huerta. La coordinadora les recuerda el acuerdo de no gritar (el espacio es pequeño para la cantidad de participantes) y les pregunta qué otros ingredientes se necesitan para hacer pan. Los chicos responden: harina, huevos. Incorporan a la masa 2kg de harina integral y 2 kg. de harina blanca y siguen amasando. Mientras, un pequeño grupo procesa la espinaca cruda, para incorporar también a la masa (“La masa tiene que quedar verde”) y la coordinadora les pregunta por la diferencia entre acelga y espinaca que los chicos establecen por la forma de la terminación de las hojas. Un chico se ofrece para preparar el mate y ceba. Mientras amasan, incorporan ingredientes y los mezclan, la charla en pequeños grupos es animada. Nadia pregunta sobre el punto de la masa y explica cuestiones vinculadas con eso. Los chicos controlan el estado de sus respectivas masas. La canilla ha quedado abierta y Nadia les pregunta por el ele-

mento natural que se está trabajando en este Reciclón (agua), los invita a reflexionar sobre el mal uso del recurso y agrega: “Usamos la canilla y la cerramos”.

La cocina se ha llenado de aromas: menta, avena, espinaca. Juntan los desechos orgánicos, para abonar la huerta y, mientras terminan de incorporar la espinaca a la masa, debaten sobre lo que se preparará en los encuentros siguientes: dulce de leche (se recupera en la conversación lo que los chicos saben sobre su preparación), galletitas con chips de chocolate, trufas, panqueques y comentan las producciones de encuentros anteriores, productos salados o dulces como grisines de remolacha. Siempre buscando aprovechar lo que se cosecha en la huerta, nos explica Nadia. También nos cuenta que ella no es del barrio, viene desde lejos a coordinar el taller. Se vinculó con *El Reciclón* a través de una amiga cuando vino a ver la actividad y no se fue más. Nos comenta que cada taller dura desde las 14:00 hasta las 16:00 hs. pero que cuando los productos ya se están horneando, los chicos comienzan a visitar otros espacios.

Mientras conversamos, los chicos van cortando, dando forma y disponiendo pequeños pancitos en las placas que se llevarán al horno. Algunos que han terminado su parte de la tarea avisan que visitarán otros talleres y Nadia reitera el pedido de lavarse las manos, pedir permiso para entrar en los mismos y no deambular. Con los panes de espinaca ya en el horno, el olor de la cocina es muy tentador. Se acerca la hora de la merienda.

Unos minutos pasadas las 16:00hs. los talleres van llegando a su fin y los participantes vuelven a nuclearse en el S.U.M. Una nena lee, con micrófono, la receta de lo que se merendará y una información sobre el agua en relación con el organismo y la alimentación. Allí, un grupo de chicos improvisa un número de hip hop mientras espera la merienda, como una manera de concitar la atención e ir generando el punto de encuentro. Hoy se sirve té de menta y se acompaña con exquisitos pancitos de acelga preparados en el taller de cocina, con los insumos de la huerta.



Taller de skate

## Perspectivas

*Emiliano Zubiri* se desempeña como docente de nivel primario desde 1999 y en el ámbito municipal desde 2008. Actualmente es titular de la escuela N° 5 “Luciano Arrué”. Sus principales áreas de capacitación son las Ciencias Sociales y, dentro de esta rama, la Educación Ambiental. Es integrante del Colectivo Reciclón, declarado de Interés Educativo Municipal en 2010. Participa también de la coordinación de las visitas educativas de Educación Ambiental realizadas desde 2011 en la Reserva Educativa San Jacinto y ha creado materiales didácticos lúdicos destinados al análisis de problemáticas ambientales.

Por Emiliano Zubiri

A la escuela le hacen falta ganas de crear, de transformar, de alegrar para enseñar mejor. La calidad educativa verdadera existe, con sustancia real, donde esas ganas alcanzan para generar acciones. Quienes transitan esos lugares experimentan, ni más ni menos que la maravilla de ser con más plenitud, de construir mejores vínculos y horizontes. Más allá de las políticas educativas que no han perseguido la excelencia del sistema educativo público, existen varias cuestiones no menores que podrían mejorarse desde las propias escuelas y son muchas las experiencias que así lo demuestran.

Una de las misiones de los educadores, tal vez la fundamental -que involucra también a gran parte de otros actores sociales, no olvidarlo- es la de buscar la formación/construcción de mejores sujetos y ambientes. Al observar la realidad se puede percibir, sin alzar demasiado la mirada, que en esta labor tenemos aún importantes diligencias que hacer, ya que todavía no logramos garantizar un acceso equitativo de la niñez a ciertas esferas básicas del capital cultural (artes, deportes, labores, etc.). Esta tarea atraviesa medularmente a la escuela y no se han creado instituciones públicas y gratuitas medias que complementen esta tarea, a pesar de que se multiplican los discursos acerca de problemáticas que tienen entre sus raíces la precariedad de la educación y su mercantilización (“inseguridad”, valores de convivencia desdibujados, desigualdad, etc.).

En tanto no comprendamos que tenemos el poder –al igual que toda la sociedad y nosotros, educadores, la obligación- de generar importantes cambios en este sentido, o sea, de propiciar proyectos comunitarios enfocados en brindar herramientas de auto-realización y cooperación, estaremos abonando el surco signado para la educación formal por quienes la pensaron y la piensan, para la alienación y no para la transformación.

Existen y existieron escuelas que generan procesos de enseñanza y de aprendizaje creativos y que tienen como premisas el respeto, el amor, la libertad y la acción colectiva hacia el bien común y así, inde-

fectiblemente, generan ganas y entusiasmo en niños y jóvenes. Carlos Videla, del equipo precursor de las escuelas públicas experimentales –más de 30 en el país-, dice que el mejor diseño curricular sin docentes comprometidos no sirve para nada; asimismo, la más defectuosa estructura educativa podrá engendrar ricos procesos si existen personas con entusiasmo. El desafío consiste, tal vez, en la construcción de *comunidad*, que Maritza Montero define como “un fenómeno particularmente psico-social, que deriva de su denominación de lo común, compartido, que toca a todos aquellos agrupados en función de determinados móviles e intereses”<sup>1</sup>. Esta autora propone que la comunidad supone el sentimiento de **ser un nosotros**. Allí se reconoce el sentido de comunidad, en relaciones sociales estrechas que suponen **solidaridad**, ayuda, la seguridad derivada de la confianza en los otros. Esta experiencia ha provocado, entre otras cosas, la aparición de un **entramado de relaciones que conformaron una comunidad**.

<sup>1</sup> Montero, M. (2007) *Introducción a la Psicología Comunitaria*. Buenos Aires, Paidós. (pags. 197, 205, 206)

**Ana Carolina Elichiribehety.** Trabaja en el equipo de coordinación del área de Educación No Formal de la Secretaría de Educación de MGP, desde el 2011. Actualmente se encuentra finalizando la Lic. en Psicopedagogía. Ha recibido el premio al Mérito Académico del Banco Santander Río y ha ganado una beca para especializarse en Educación Social en la Universidad de Málaga, España, en el año 2014. Desde el 2006 realiza una tarea ininterrumpida como docente de baile de niños de 7 a 15 años ad honorem.

## Un espacio de encuentro

Por Ana Carolina Elichiribehety

*La belleza del arco iris nace de sus diferentes colores,* reza un conocido proverbio africano y me invita a reflexionar acerca de la esencia de la propuesta de *El Reciclón*.

Dolores de cabeza, de panza, mil y un artilugios para no asistir a la escuela, muchos niños obtienen la diplomatura en el área. Frente a esta realidad *El Reciclón* nos muestra como la escuela se abre al **deseo**.

Se enmarca en el ámbito de la Educación no formal, lo cual propicia un ambiente más distendido, que elimina las exigencias del currículum prescriptivo, sin perder de vista los objetivos formativos y la planificación para alcanzar las metas propuestas. Que surja desde lo NO formal no le quita su carácter educativo. Muy por el contrario, nos permite repensar el fin último de la educación, salirnos del espacio pautado -y muchas veces por eso cómodo- de lo formal. Cuestionarnos hacia dónde vamos ¿por qué quiero que lea, que comprenda los textos, que sepa sumar, restar, multiplicar y dividir? ¿Por qué debe saber sobre la Revolución de Mayo y sobre los ecosistemas? La cotidianidad en el aula y las exigencias del quehacer docente pueden hacernos perder de vista el valor fundamental de la escuela: contribuir al proceso de humanización de las personas, que adquieran actitudes y aptitudes para enfrentar la vida, que puedan **aprender para ser**, siendo capaces de vivir y convivir en sociedad.

Un proyecto que sigue creciendo y poco a poco se va consolidando, fomentando la identidad barrial y el sentimiento de pertenencia, un **espacio de encuentro**. Encuentro de todas las edades, que permite aprender de la experiencia de los más grandes y de la simpleza de los más chicos. Encuentro de realidades, personas y familias que, en su diversidad, pueden compartir intereses. Encuentro social, que promueve el desarrollo de las capacidades vinculares, de la comunicación, del aprendizaje colaborativo. Encuentro individual,

que abre las puertas a la personalización del aprendizaje. Encuentro de potencialidades, en donde cada persona se pueda descubrir como buen cocinero, excelente tejedor, músico habilidoso, fabuloso actor, apasionado por el cuidado ambiental, gran pintor... en fin, encontrar en ellas mismas dimensiones desconocidas, que aumenten su autoestima, que permitan descubrir vocaciones. Encuentro con el tiempo libre y el ocio, nuevas propuestas que desarrollen la creatividad, potencien lo lúdico, fomenten valores. Así es que en *El Reciclón*, como es propio en las intervenciones socioeducativas, vemos reflejada la intencionalidad de lograr el bienestar de la comunidad.

Cada cual llega con lo que es, trae toda su historia, sus intereses, sus miedos, sus deseos y se va enriquecido por los diferentes colores de esta propuesta. Que se dan desde el encuentro, con ellos mismos, con el otro, el que tengo al lado, con el barrio, con la escuela, con quien es mayor y con quien es más chico, con lo artístico, con el cuidado ambiental, con quien me enseña y con quien aprende de mí, con los colores de mi vida y con los colores de las otras vidas; y ahí, cuando encuentro mis colores junto con los del otro, descubro lo hermoso del arco iris, el valor de la diversidad.



Taller de huerta

**Claudia Lombardi** es Licenciada en Ciencia Política. Cursó la Especialización en Docencia Universitaria (UNMdP). Actualmente está terminando el proyecto de tesis de la Maestría en Historia (UNMdP). Ejerce la docencia en el nivel superior desde hace 24 años. Es Profesora Adjunta Regular en la Carrera de Geografía y JTP en la Carrera de Sociología, ambas de la Facultad de Humanidades (UMNdP). Es Profesora del ISFD Municipal Almaguer. Desde el 2000 forma parte de grupos de investigación de la Facultad de Humanidades (UNMdP) y participó del Departamento de Investigación del ISFD Almaguer entre los años 2007 y 2009. Ha colaborado en proyectos de investigación en el marco del Programa "Jóvenes y Memoria" de la Comisión Provincial por la Memoria. Se ha desempeñado en cargos de gestión en la Facultad de Humanidades (UNMdP) y en distintas funciones profesionales en el ámbito público provincial y nacional, así como en actividades de consultoría en instituciones privadas. Ha dictado cursos de capacitación docente y ha participado como expositora en diversos eventos académicos y como autora y co-autora en diferentes publicaciones.

## Cuando la escuela se constituye como espacio público para promover la inclusión educativa social

Por Claudia Lombardi

Al leer el relato sobre el proyecto *El Reciclón* inmediatamente pienso en la inclusión y exclusión social y educativa, en cómo la escuela y el vínculo que establece con la comunidad han incidido históricamente en ambas realidades y en lo significativo que resulta que la escuela se constituya en un espacio en el que se desarrollen propuestas educativas inclusivas.

La inclusión y la exclusión son parte de procesos históricos y políticos específicos, producto de luchas y conflictos inscriptos en las relaciones de poder que se configuran en toda sociedad. Inclusión y exclusión no son conceptos opuestos ya que aquello que nos incluye señala al "otro" que está excluido. Hoy, en mayor o menor medida, más unos que otros, hemos naturalizado las diferentes manifestaciones de la exclusión. Pablo Gentili nos dice que en nuestras sociedades dualizadas "La exclusión se normaliza y a la vez se naturaliza, desaparece como problema para volverse solo un dato"<sup>1</sup>, se invisibiliza, aunque detrás de ella se encuentren los "otros", que son "los nadies" de Galeano<sup>2</sup>. Uno de los efectos de la exclusión es que debilita los vínculos que los individuos establecen con el resto de la sociedad, debilita lo que Robert Castel denomina "la participación en las redes de sociabilidad y en los sistemas de protección que cubren a un individuo ante los riesgos de la existencia"<sup>3</sup>, de la misma manera que la inclusión los fortalece. Y en estos procesos de inclusión/exclusión, en este fortalecimiento/debilitamiento de los soportes relacionales de carácter personal, laboral, espacial, la escuela ha tenido, tiene y seguirá teniendo un papel fundamental, que la posiciona ideológicamente frente a la realidad y que la lleva a estar lejos de ser el actor neutral y apolítico que muchos desearían.

La relación de la escuela con la comunidad cumple un papel importante en el desarro-

llo de propuestas y/o alternativas de acción orientadas a promover procesos de inclusión educativa. Sabemos que la escuela es la responsable de la educación escolarizada, pero también que existen otras formas de educación no formal que, llevada adelante por actores no siempre vinculados a la institución escolar, pueden realizar un importante aporte a la formación de todos nosotros como personas y ciudadanos democráticos. Un proyecto como *El Reciclón*, desarrollado en una escuela, además de ser una propuesta orientada a la inclusión educativa, brinda a aquélla la posibilidad de construir y constituirse en un espacio público que fomenta la relación escuela-comunidad ("todos pueden participar, solo hay que sumarse y ser parte"), espacio que no se limita a interactuar con sus docentes, alumnos y padres y que integra a otros actores educativos formales y no formales.

La dinámica con que se desarrollan los talleres en el marco del proyecto muestra un espacio en el que están ausentes las miradas cargadas de prejuicios. Por el contrario, posibilita a los participantes descubrirse en sus gustos, intereses, capacidades, posibilidades y, además, proyectarse. También, conocer lo que el otro es y quiere o puede hacer, reconocer que el otro existe, que piensa, que opina y que puede producir y aportar conocimientos y que todo esto supone e implica intercambio cultural y reconocimiento de la diversidad. Y sentir que uno puede colaborar, prestar ayuda, cooperar, compartir actividades y/o recursos y encontrar lo mismo en los otros. Todo esto se conjuga en un proceso esencialmente social y compartido, que incluye una instancia educativa que no sólo puede generar aprendizajes para la vida de cada persona, sino fortalecer esos lazos de sociabilidad mencionados por Castel, indispensables para estar y sentirse incluido.

<sup>1</sup> Gentili, Pablo (2001) *La exclusión y la escuela: el apartheid educativo como política de ocultamiento*. Laboratorio de Políticas Públicas (LPP). Universidad del Estado de Río de Janeiro (UERJ).

<sup>2</sup> Galeano, Eduardo (2010) *El libro de los abrazos*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

<sup>3</sup> Castel, Robert (1997) *La metamorfosis de la cuestión social*. Buenos Aires: Paidós.

**Miriam Kap** es Licenciada en Ciencias de la Educación, con orientación en Tecnología Educativa. Especialista en Ciencias Sociales y Humanidades, con orientación en Comunicación. Diplomada en Estudios Superiores en Constructivismo y Educación y en Educación y Nuevas Tecnologías.

Consultora y Asesora pedagógica en temas de Estrategias Didácticas, Prácticas de Enseñanza e Innovaciones Educativas en todos los niveles y organizaciones, tanto para educación presencial como a distancia.

Ha ejercido cargos de responsabilidad como Gerente Nacional de Formación y Capacitación del INTA y Secretaria Académica de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Actualmente es asesora pedagógica en la misma Universidad.

Docente e investigadora en las áreas de Didáctica, Tecnología Educativa y Comunicación, en el Nivel Superior Universitario y No Universitario. Ha publicado capítulos en libros; artículos de su especialidad en revistas científicas con referato, actas de congresos y otros espacios de difusión académica.

## La experiencia de la posibilidad

Por Miriam Kap

Todo transcurre un sábado. Uno de tantos sábados que –liberados de la escuela o el arduo trabajo semanal– podrían pasar casi apaciblemente en casa o entre la tele y la vereda.

Pero ese sábado, como desde hace cinco años, llegan los Coordinadores del Programa Educativo Barrial a la Escuela y, a las dos de la tarde, un rumor comienza a llenar los espacios de la institución con más de 90 personas que decidieron estar allí, desafiando los mandatos del deber hacer y las ganas de quedarse en casa. La hora mágica donde el mundo se vuelve el mismo y otro, donde lo conocido se transforma y lo desconocido aparece de la mano de otros que colaboran, apoyan o asesoran. Dos horas donde los roles cambian, se deslizan hacia un lugar insospechado del saber sin obligación, sin prescripción curricular y una hija puede enseñarle nudos para pulseras a la madre y, juntas, tejen sueños y presente.

Jóvenes anhelantes, atentos, transitan el momento del encuentro con otros, con una nueva forma de ver el mundo, con ellos mismos y sus potencias. Parecen guiarlos las ganas, la esperanza de “sumarse y ser parte” de otro proyecto, de una producción grupal, de una nueva gramática que, como una llave, abre las puertas a mundos que parecen lejanos. El momento del encuentro es alegre, cargado de expectativas que movilizan a todos los presentes.

Los coordinadores juegan, se entran de modo dinámico con propuestas que se abren inesperadamente. Escuchan atentamente e intervienen para orientar, poner límites o generar acuerdos en un espacio que es, a la vez, de enseñanza de habilidades y contenidos específicos, de socialización, reconocimiento de los límites y construcción de un trabajo colaborativo y respetuoso. Magos, logran encontrarse con los asistentes, devenidos participantes, actores, protagonistas de una escena construida entre todos.

Distendidos, todos trabajan abocados a la tarea de construcción de alguna producción que, al final del día, se llevarán para compartir con otros, con sus familias, con sus amigos que no pudieron o no quisieron acercarse hasta la Escuela Municipal N°5. La diferencia de edades no es un

obstáculo. No se percibe, al menos no se relatan cuestiones acerca de la brecha generacional. Charlan, comparten, cambian el rumbo para tender un puente hacia los invitados; un cambio de rumbo voluntario, elegido, posibilitado por el placer del viaje, de los descubrimientos, de estar allí para construir con otros.

A lo largo de la jornada experimentan. Todo parece acercarse a un proceso constante de exploración de texturas, colores y sonidos. Un horizonte parece impulsarlos, además del disfrute, del goce, de la motivación, del deseo de aprender, de establecer nuevos vínculos o fortalecer lazos afectivos y es la posibilidad de llevarse a casa sus producciones, sus trabajos, sus creaciones, que los alejan de la alienación de la producción fragmentada, desmenuzada en unidades o temas sin sentido o tareas rutinarias al punto de la perturbación. Surge la creación. Una revolución cognitiva se pone en marcha junto al papel de los afectos y de la energía circulante. La experiencia de la posibilidad de encontrarse con un desafío realizado, la percepción del logro, el recuerdo de las discusiones, las charlas de los espacios de colaboración, de la merienda compartida, de la serie de toma de decisiones que se pusieron en marcha y que permitieron la construcción del objeto, conforman el entramado que permite que cada sábado, los chicos, los jóvenes, los adultos vuelvan y la escuela se tiña de potencia, creación y deseo, reciclado, reinventado, resignificado.

**Diana Galupo** es Profesora en Educación Física egresada del I.S.F.D N°84; Profesora en Arte con orientación en Danza Expresión Corporal, egresada del IPA de MDP y Licenciada en Educación Física egresada de Universidad Fasta. Tiene un Postítulo en Educación Superior con orientación en Didáctica de la Educación Física. Está cursando la Maestría de Educación Corporal en Universidad de La Plata.

Actualmente se desempeña como docente en el I.S.F.D N°84, en la carrera Profesorado en Educación Física; en el I.S.F.D N°19, en los profesados en Educación Inicial y Primaria y en el I.S.F.D N°81 de Miramar. Tiene a su cargo las materias y espacios: Taller de Educación Corporal y Motriz, Gimnásticas II y III, Prácticas Corporales Expresivas y Ateneo de Nuevas Expresiones Estéticas.

## La mirada intercultural

Por Diana Galupo

La experiencia educativa que se analiza pertenece a la propuesta educativa extracurricular: *El Reciclón*, proyecto que depende del Programa Educativo Barrial. A estos talleres optativos asisten participantes de diversas edades. Constituyen encuentros sociales, culturales y educativos donde florecen construcciones estéticas, se desarrollan posibles sentidos de pertenencia, confluyen encuentros y desencuentros de sentidos y se expresan prácticas de resistencia cultural.

El relato permite imaginar escenas donde desbordan las lecturas del cuerpo, los modos de contar y de decir. A partir del encuentro y la interacción de las experiencias de los participantes se reconoce el enfoque intercultural, en relación con la implementación de algunos principios básicos que se presentan en los discursos pedagógicos actuales en el campo del Arte<sup>1</sup>: *los pequeños relatos en lugar de los metarrelatos, la relación del poder y saber y la deconstrucción*. El concepto de “pequeños relatos” es desarrollado por Lyotard para contraponerlo al intento de tendencias totalizadoras, con el fin de incorporar el conocimiento local, el arte no occidental, la cultura popular, el arte de las minorías y los intereses de tipo regional. Por su parte, la relación entre el poder y el saber teorizada por Foucault valida determinadas formas de conocimiento y lleva ciertos contenidos a la marginalidad. Finalmente, en relación con la deconstrucción, el filósofo Derrida demuestra que no hay un punto de vista privilegiado en las lecturas de un texto o contexto y expande esa perspectiva filosófica hacia las producciones artísticas.

Las tendencias de estos discursos se ilustran a lo largo del relato, por ejemplo en la heterogeneidad de edades de los participantes; la selección de actividades de acuerdo con intereses propios; la validación de las artesanías; la inclusión de estéticas propias de pueblos originarios; el reciclaje de objetos para una nueva creación; las técnicas de collage, etc.

Sin embargo, la cuestión que me gustaría abordar se relaciona con el último párrafo, que cuenta la experiencia de algunos participantes al finalizar los talleres. Dice la narrativa: “*un grupo de niños improvisa Hip Hop*”. Podemos reconocer en el breakdance (expresión de la cultura Hip Hop) ciertas formas motrices en tanto

poses que adquieren los cuerpos, pero en este caso, lo que me interesa recuperar son los modos de comunicación cuerpo a cuerpo que se establecen para danzar, sin ningún tipo de directriz y donde prepondera la improvisación, más allá de una coreografía preestablecida. Entendemos la improvisación como un modo instantáneo de movimiento que, a diferencia de otras danzas basadas en una coreografía preestablecida, tiene como efecto inmediato la creación constante –y que también se puede observar en las milongas donde el abrazo del tango timonea imprevistos desplazamientos o en el punto de contacto en el Contac Improvisación que moldea infinitas y constantes formas–.

Volviendo al relato, cuando los bailarines practican estas danzas urbanas se exceden las individualidades, porque el reto gestual de las parejas del breakdance potencia nuevos movimientos. Necesariamente se crea con el otro. Pareciera que en esa comunicación cuerpo a cuerpo sucede un momento de intersección donde se abre una zona no codificada de la experiencia, que interrumpe los límites de uno y otro. El requerimiento es la escucha de los cuerpos y lo incierto e imprevisto es el recurso para la creación del bailarín. Entonces en el entrenamiento para la improvisación, lo importante es adaptarse a esa incertidumbre de respuestas, sacarle jugo a la desorientación y ponerse en contacto con el otro.

En ese encuentro, que se caracteriza por la exploración y la espontaneidad “de lo que surge”, ambos se enriquecen, la improvisación como modo compositivo desarrolla una flexibilidad mental que puede ofrecer un mapa en el cual cartografiar nuevos caminos que permitan vivir cruces interculturales difíciles o extraños. Quizá esa relación y respuesta impredecible del y con el otro, lo convierte en un momento de interculturalidad y responde con la creación libre de la danza al discurso del Arte Posmoderno.

<sup>1</sup> Para mayor ampliación ver de Efland, Arthur (2003) *La educación en el arte posmoderno*. Buenos Aires. Paidós.

## Intersecciones

### Encuentro de DISCUSIÓN

Viernes 20 de diciembre, 18:00 hs.

Lugar: Instituto Superior de Formación

Docente Almafuerte

**ATENEO EDUCATIVO:** Para abrir esta discusión nos gustaría delimitar qué es o qué define la educación no formal, desde cada uno de los campos del conocimiento que ustedes representan.

**Ana Carolina Elichiribehety:** Cuando escribí mi perspectiva lo pensé, sobre todo, desde el lugar que me toca en la Secretaría de Educación. El lugar que ocupa la educación no formal muchas veces no es considerado de la misma manera que la educación formal, a pesar de que ambas cumplen un fin educativo y que ambas son educación. Tienen diferentes intenciones, pero la validez es la misma. Eso es lo que yo veo que ocurre en el imaginario de la gente. No tienen el mismo valor, por ejemplo, un proyecto como *El Reciclón* que las horas de matemática.

**ATENEO EDUCATIVO:** ¿No tiene el mismo reconocimiento social?

**Ana Carolina Elichiribehety:** Exactamente. **Claudia Lombardi:** Lo que pasa es que a mí me parece que ahí existen condicionantes que tienen que ver con lo institucional y con la legitimidad del reconocimiento del título que te da el aparato de la educación formal. Entonces ese condicionante lleva a que mucha gente piense que lo formal tiene mayor reconocimiento, es mucho más importante, más serio que lo no formal, cuando en términos de lo formativo o lo educativo no existen, a mi criterio, diferencias. Quizá sí en los contenidos. Pero en lo que hace a la construcción de uno como persona, contribuye de la misma manera. En lo que se diferencia es en esto de lo instituido y lo instituyente.

**ATENEO EDUCATIVO:** ¿Sería la acreditación?

**Claudia Lombardi:** La acreditación también. Porque aunque en muchos espacios no formales se dé un certificado, un papel que reconoce esa participación, en muchos espacios en los que uno quiere insertarse después, no es reconocido.

**Ana Carolina Elichiribehety:** Una de las características del programa PEBA, es que uno de los requisitos que se le solicita a la persona que dicta el taller es idoneidad. El programa es de educación no formal y el capacitador también puede haber recibido una educación no formal. Es un punto positivo del programa que le brinda continuidad a lo no formal.

**Nadia Provens:** Yo creo que además de que hay una institucionalidad marcada que está presente en una, en la formal y en la no formal no está presente, la concreción de los objetivos y el desarrollo también son diferentes, más allá de la acreditación.

**Miriam Kap:** Considero que en ambos casos hay una institucionalidad marcada y, en ambos casos, hay algo así como un Diseño Curricular, solo que en un caso llega del ministerio a la institución y en el otro es propio de la institución. El diseño curricular del taller de cocina o de cualquier otro va a responder a las necesidades particulares

de esa comunidad y eso es lo que haría a la distinción entre la educación formal y la no formal. Me parece que el tema de la acreditación es muy importante, pero en ambos casos hay institucionalización porque incluso en *El Reciclón* hay pautas, hay un lugar de encuentro, hay un programa...

**Claudia Lombardi:** Tal vez yo me refería a lo institucional o lo formal en otro sentido. Pienso en el ejemplo de los idóneos: un idóneo es reconocido para educar, para formar, para transmitir el conocimiento en proyectos de esa naturaleza, que es rico por donde lo mires, pero un idóneo no puede formar, por ejemplo, en una escuela de formación profesional. En algunas, sí, pero depende dónde, depende en qué condiciones. Por ahí su capacitación, su formación, su conocimiento excede mucho a aquel que, con su título, va y se presenta a un concurso, un registro, a un cargo. Muchos idóneos no acceden a los cargos en el sistema formal. Sólo accederían si no hubiera títulos habilitantes.

**Emiliano Zubiri:**

*A mí me parece curioso definir algo por lo que no es. Llamamos educación formal y no formal.*

No sé si se podría buscar otra forma. Pensaba formas que tenemos de nombrar distintos proyectos.

**Ana Carolina Elichiribehety:** En España hay bibliografía al respecto y ya no se la llama más "educación no formal" sino "educación social".

**Emiliano Zubiri:** En nuestro caso está la denominación educación popular.

**Ana Carolina Elichiribehety:** Se ha dado la discusión de lo que vos planteás, de definirla por lo que no es.

*Dicen que es posible definirla por lo que efectivamente es: una educación social y desde ahí se encarar todos los proyectos, de educación ambiental, corporal, musical, plástica.*

**Emiliano Zubiri:** En este caso yo les había pedido participar de este encuentro con otro compañero o compañera de *El Reciclón* porque algo interesante que se vivió es cómo algunas personas descubrieron una faceta o una pasión que tenían escondida, en el trabajo docente. No habían tenido experiencia docente anterior y hoy en día llevan adelante procesos pedagógicos muy buenos. Entonces da para pensar cómo lo formal no garantiza calidad y lo no formal puede tener más calidad o más compromiso en el proceso educativo.

**ATENEO EDUCATIVO:** Da la sensación, en tu perspectiva, que hacés descansar gran parte de la responsabilidad del déficit educativo -suponemos que hablás de la educación formal- en los recursos humanos. Y eso se confirma con lo que estás comentando ahora. Citás a un pedagogo que dice: "El mejor Diseño Curricular sin docen-

tes comprometidos no sirve para nada; así mismo, la más defectuosa estructura educativa podrá engendrar buenos procesos si existen personas con entusiasmo". Parece que es lo que estás planteando ahora. Pero ¿no te parece que es poner demasiada responsabilidad en el voluntarismo del recurso humano, sin pensar que el recurso humano de la educación formal también está inserto en una estructura centenaria que lo condiciona? ¿Se entiende el planteo?

**Emiliano Zubiri:**

*Sí, pero no pongo el acento en un voluntarismo, pongo el acento en que más allá de todas las limitaciones y todas las carencias, me parece -y lo digo como docente- que el principal escollo para una calidad educativa somos nosotros, no la política educativa ni ninguna otra cosa. Yo lo veo claro en las escuelas donde hay un compromiso, un trabajo consciente y personal comprometido. En dos lugares con los mismos recursos y las mismas carencias, es notable como en uno se generan cosas interesantes y en otro no. No digo que no tengan que ver en este compromiso y en este accionar docente la estructura educativa y la forma como se ha pautado el sistema, pero me parece que lo que más nos hace falta es más creatividad.*

**Claudia Lombardi:** Igual hay coyunturas que por más voluntad y creatividad que tengas, condicionan el accionar docente. Pienso en la tan nombrada, discutida, estudiada, analizada, debatida, década del noventa. Hace veintiséis años que soy docente y siempre creo que actué con las mismas ganas, la misma voluntad, la misma pasión y hubo momentos en los que se me hacía muchísimo más difícil a pesar de todas las ganas. La política educativa también te condiciona.

**ATENEO EDUCATIVO:** Nosotras pensábamos en la incidencia de las estructuras de la educación formal. En las escenas registradas en *El Reciclón* vemos que los chicos van llegando, se van insertando en lo que les interesa, si no les interesa se van a otro lugar. Y esa posibilidad de fluir, de ir detrás de tu interés es algo que en la escuela está más restringido. No se puede llegar a cualquier hora, por ejemplo, ni un chico puede decidir irse a otra clase si la suya no le interesa. Nos preguntábamos si hay posibilidades de que esto acontezca en la escuela.

**Nadia Provens:** También le pasa al docente: "De trabajar este tema no tengo ganas, ¿cómo hago?" Ahí es donde podés implementar en algunos momentos tu creatividad. Y en otros no, pero ¿cómo hacés para que esos momentos no te hagan perder la creatividad ni el compromiso? Porque lo que se nota es que como no puedo, no avanzo. Y eso, a veces, está muy presente, incluso desde el discurso mismo.

**Diana Galuppo:** Cuando leí el relato fue inevitable hacer comparaciones. Y noté el criterio de espontaneidad, el valor que se le da a la espontaneidad en la cotidianeidad de esa enseñanza que ustedes están llevando a cabo o esa comunicación. Para mi práctica lo no formal siempre fue un combustible, un elemento de inspiración para traerlo a lo formal. Bueno, mi área es el cuerpo y siempre estoy como espiando de qué manera se aborda en lo no formal. Mi reto es ése, poder desde lo formal trabajar lo no formal.

**Emiliano Zubiri:** Como informalizar lo formal.

**Diana Galuppo:**

*No sé si informalizar, pero aprovecharlo, sacarle el jugo. Sobre todo porque la cuestión del cuerpo, en la escuela está muy reglado. Por eso tratar de romper con el estereotipo o hacer otros usos del espacio,*

otros usos del tiempo y otros usos del cuerpo, implica mirar no solo a lo no formal sino también a lo cotidiano: cómo camina la gente, cómo pasea, cómo vive, cómo baila en la rambla, espontáneamente. Por eso me parece que el valor de la espontaneidad que tiene lo no formal creo que es un criterio, en lo formal, a tomar en cuenta.

**Claudia Lombardi:** Yo no creo que no exista la espontaneidad en el ámbito formal. No creo que sea tan tajante. Creo que tiene mucho que ver con el docente, con el ambiente. Me parece que no es tan excluyente por un lado lo formal y por otro lo no formal. Yo leía el relato y todo lo que vos decías de la espontaneidad, la posibilidad de descubrirse, la posibilidad de la creatividad... hay espacios formales, hay escuelas que lo desarrollan.

**Emiliano Zubiri:** Para mí la escuela formal, la escuela pública, está muy necesitada de cambio y, al mismo tiempo, abierta. En todas las escuelas donde hay propuestas que rompen un poco, que buscan abrirse más a la comunidad o desestructurar espacios, yo creo que se logra. Me parece que forma parte de ese entusiasmo que plantea el docente y entonces creo que es muy posible llevar a cabo modificaciones.

**Claudia Lombardi:**

*No digo que no haya cosas que cambiar en la escuela pública, al contrario, me parece que el objetivo de todos nosotros es que mejore, que crezca; pero desde este Instituto de Formación Docente, formamos a nuestros alumnos con este criterio y tenemos vínculo con las escuelas municipales y provinciales y podemos observar experiencias y docentes que trabajan en este sentido.*

**Nadia Provens:** A eso es a lo que apuntaba hoy, a que es posible pero siempre va a depender de las ganas y el entusiasmo del docente. No es algo superador, generalizable a todos, sino que termina siendo una inquietud personal.

**Ana Carolina Elichiribehety:** No solo el docente.

*Para mí también influye mucho el directivo, la gestión que habilita o no habilita. De hecho hay escuelas que tienen talleres extracurriculares que funcionan muy bien y otras donde no funcionan. Y otras que directamente no los quieren. Por eso, para mí, influye mucho el directivo a cargo de la escuela, el equipo docente que se forma, la comunidad. Y eso se observa desde distintos ámbitos, por ejemplo en cómo está cuidada la escuela.*

**Miriam Kap:** A mí me surgen muchas preguntas. Por un lado, creo que el docente de la educación formal está disciplinado. Estamos todos disciplinados porque cumplimos un horario que hay que respetar a rajatabla, porque tenemos un Diseño Curricular a seguir -es decir, no es que podemos seguirlo si tenemos ganas-, y eso seguro nos quita cierta parte de la creatividad. Entonces, creo que es un condicionante muy fuerte.

*La acreditación, la propia acreditación del docente, el hecho de tener que ir de colegio en colegio, el agotamiento, eso nos quita creatividad y pasión. Las dos cosas nos quita. Ahora yo pienso, por otro lado, y quería recuperar lo que dice Emiliano, que sin algo de esta pasión, no funciona nada. Ni en la educación formal, ni en la popular. Tiene que estar de base un compromiso deseante. Tiene que haber alguien que tenga ganas de hacer algo.*

Lo que me parece incomparable -y esto no es una afirmación sino una pregunta- es el tipo de producción deseable o esperable en cada uno de los ámbitos. Quiero decir, ¿será deseable mezclar los dos ámbitos; ¿incorporar todas las tecnologías -para llamarlas de alguna manera- de las dinámicas de la educación popular a la educación formal y viceversa? A mí me parece que está bueno que se conserven como dos ámbitos que se puedan retroalimentar, pero a su vez con independencia necesaria, saludable. Que no tiene por qué una emular a la otra. Si bien uno puede encontrar algún espacio más creativo, más distendido, más espontáneo dentro del aula, me pregunto si no está bueno que existan dos espacios separados. Porque puede ser que sean los mismos chicos los que van a las actividades del sábado y luego, de lunes a viernes a la escuela, pero con otro lugar de deseo, otro lugar de realización, otro lugar de la palabra. Intuitivamente y no desde un marco teórico pedagógico, diría que está bárbaro que funcionen como dos espacios.

**Claudia Lombardi:**

*Lo importante sería que encuentren el mismo deseo de estar en la escuela, en la educación formal, que el deseo de estar en los talleres de este proyecto.*

**ATENEO EDUCATIVO:** Esto se relaciona con una pregunta que queríamos hacerles. Citamos un pasaje de la perspectiva de Ana: *“Dolores de cabeza, de panza, mil y un artilugios para no asistir a la escuela, muchos niños obtienen la diplomatura en el área. Frente a esta realidad El Reciclón nos muestra como la escuela se abre al deseo.”* La narrativa pone de manifiesto que hay ciertas cosas que podemos generar en las escuelas que aumentan enormemente las ganas de los niños de habitarla. La cuestión es si sería factible o deseable incorporar estas dinámicas en los espacios curriculares de la escuela y qué cosas se pueden sumar para que los chicos tengan ganas de estar. Porque es, parece, lo opuesto al problema de la deserción que es bastante preocupante.

**Emiliano Zubiri:** Yo creo que el desafío está en eso, en generar esas ganas y eso nos va a permitir generar mejores aprendizajes porque así como estamos en lo académico, en los contenidos, vemos que pasa el tiempo y vamos medio para atrás. Parte de ese problema es que no estamos generando motivación, no estamos generando ganas de nada. Y es importante para que los aprendizajes les sirvan a los chicos, para que los veamos. No sé. En la escuela estamos viendo cosas llamativas, como que en cierto punto estamos yendo para atrás.

**ATENEO EDUCATIVO:** Hay ciertas ampliaciones de derechos, como la de la Asignación Universal por Hijo, por ejemplo, que han propiciado que los chicos estén en las escuelas y ahora habría que ver qué pasa con esto que estás diciendo. Que estén ¿para qué? Que estén para hacer experiencias significativas, que estén para aprender, para que sea un espacio de encuentro, para construir. Esa parece ser la gran asignatura pendiente.

**Miriam Kap:** Voy a decir algo políticamente incorrecto: nunca jamás los chicos fueron contentos al colegio. Es como un ideal, como que la escuela de antes era mejor. Siempre en algún momento los chicos sintieron el disciplinamiento sobre el cuerpo, iban y se tenían que sentar en bancos de madera muy incómodos. Sentían un reconocimiento hacia el docente y se percibía que era un lugar donde se aprendía, que es algo que ahora no aparece en el discurso

de los chicos. Se escuchan más planteos como “¿Para qué voy?”.

**ATENEO EDUCATIVO:** Bueno, ahí vuelve el tema de la motivación que comentábamos hoy. Pero hay algo que nos parece un poco más complejo. En la narrativa vemos que en *El Reciclón* cada chico descubre para qué es bueno, mientras en general, en la escuela, a uno le marcan todo el tiempo en qué es malo. Y parece mucho más fácil ver para qué no sirve. Y esa es una diferencia que nos parece que no es menor.

**Claudia Lombardi:** Yo me quedé pensando en algo que dijo Miriam acerca de lo que veníamos conversando que habría que trabajar sobre el deseo del chico de ir a la escuela.

*Y me pregunto el deseo sobre qué o el deseo de qué, porque hay varios trabajos que he leído -no es mi área de especialización, tal vez Miriam me pueda ayudar- que trabajan el significado que tiene la escuela para los chicos de sectores carenciados o como ustedes los quieran llamar. Esos trabajos explican cómo el chico resignifica la escuela, siempre vuelve a la escuela, siempre piensa en la escuela. Aunque sea para ir al comedor, aunque sea para pasar un rato. Hay un texto de Patricia Redondo en el que dice que la escuela es el espacio en el que resignifican la infancia. Ella hace una investigación en una escuela en una villa miseria de La Matanza y hay relatos de chicos de familias muy pobres que vuelven siempre a la escuela. Aún los que desertan o los que abandonan van por algún motivo, intentan no perder ese vínculo con la escuela. Entonces yo digo, el deseo y probablemente el deseo sobre los saberes, porque hay que ver si no les gusta o qué es lo que no les gusta.*

**Miriam Kap:** Yo solo aportaría una cosa: la institución escuela, digo, el edificio, porta algo simbólico. No sé si *El Reciclón* funcionaría igual si lo hicieran en el estadio. O sea, hay algo del volver a la escuela, el retorno a eso simbólico que me aporta ese saber que dice Claudia, que es un saber distinto, pero quiero que me lo aporte esa institución, simbólicamente legitimada por esa sociedad que hoy me excluyó o me está excluyendo o me siento excluida. Es tal cual.

**Claudia Lombardi:**

*Una de las cosas que quise transmitir en lo que escribí es justamente esto: lo significativo que es que este proyecto se desarrolle en la escuela, las posibilidades que brinda. No es lo mismo si se desarrolla en una sociedad de fomento, por la posibilidad que tiene la escuela como tal de reconstruir el lazo con la comunidad y, a partir de proyectos como éste, reconstruir el tejido social porque es obvio y absolutamente valorable el impacto que este proyecto tiene en cada uno de los chicos que van. En la construcción del yo, de la personalidad, en hacerlos más seguros, en hacerlos más creativos. Y no es lo mismo que sea en la escuela y que sea en otro lado.*

**ATENEO EDUCATIVO:** Es como una apropiación no escolarizada de la escuela, pero es una apropiación y en eso de apropiarse de algo que es tan disciplinado de lunes a viernes, en esa transgresión, digamos, en esa apropiación no disciplinada de la escuela hay, parece, un disfrute de vivirla de otra manera.

**Diana Galuppo:** Yo creo que hasta para la acción más creativa, que es una obra de arte, cualquiera, necesitás disciplina. Se necesita la creatividad, pero también se necesita la disciplina. Llamálo marco que lo contenga, llamálo un orden, pero necesitás el caos y necesitás el orden y necesi-



Taller de huerta

sitás la interacción entre ambos porque si no, en un punto, desaparece.

**Ana Carolina Elichiribehety:** El tema es cuando por orden se entiende, muchas veces, en la educación formal, al chico sentado atrás de un banco, me parece. Porque muchas veces pueden estar en orden, pueden estar disciplinados pero no necesariamente todo el tiempo sentados en el banco. Quizá vos, desde otro tipo de materias, tenés la posibilidad de desarrollar más esas cuestiones, pero hay otros docentes que tal vez por no haberlo vivido ellos o no saber ellos cómo hacer otro tipo de actividades van a la hojita, al cuaderno, a la fotocopia. No digo con mala intención, sino porque a lo mejor no ha sido parte de su formación el trabajo con lo corporal, por ejemplo. Me parece que hay una falta de trabajo con lo corporal o que queda limitado exclusivamente al área de Educación Física. Se nota cuando salen al recreo que falta el trabajo con el cuerpo en todas las áreas.

**ATENEO EDUCATIVO:** ¿Puede el docente propiciar dinámicas que no ha vivido como experiencia? Es decir, si solamente conoce las estrategias en forma teórica, porque las ha visto en alguna materia de la formación docente, pero no ha participado en talleres o no ha vivenciado el trabajo con su propio cuerpo ¿en qué medida puede trabajar con dinámicas de esta naturaleza?

**Diana Galuppo:** Entramos en el terreno de la experiencia sensible y para mí es clave. Perdón que sea tan autorreferencial pero se me vienen a la cabeza imágenes de cosas que suceden en las clases. Yo entro al aula de la formación docente y les digo “Vamos a desperezarnos”. Por ahí hace cuatro horas que están sentados, apretados, cuarenta dentro de un salón. Les propongo desperezarse, estirar el cuerpo y las alumnas se quedan mirando como preguntándose “¿Por qué nos hace hacer esto?”.

**Miriam Kap:** Yo creo que sí se puede, por más que no hayas pasado por la experiencia vivencial, sí se puede si tenés ganas. Volvemos al tema del deseo. Si tenés ganas de hacerlo te equivocarás una, diez, veinte veces hasta encontrar la forma. Es como empezar a andar en bicicleta: tenés ganas de andar en bicicleta, bueno, andá. Y te caerás unas veces, hasta que vas encontrando el equilibrio con el ambiente y ahí es como que empieza a fluir todo.

**Ana Carolina Elichiribehety:** Creo que es animarse y no tener miedo. La tarea del docente es no tener miedo al ridículo y animarte a hacer las cosas. Porque si no, te quedás en un lugar donde no transmitís del mismo modo. Por supuesto que en ese

animarse a expresar con el cuerpo está detrás la personalidad de cada docente.

**Miriam Kap:** Por supuesto. La experiencia sensible también se puede ir aprendiendo. Aprendés a desperzarte. Se construye el rol. El rol de un docente formal y también el de un tallerista.

**Emiliano Zubiri:** Yo también coincidí en que seguramente desde la experiencia vivida va a ser más sentido quizás, pero me parece que también uno puede enseñar hasta lo que no sabe. Hay un libro de Rancière que se llama “*El maestro ignorante*” que narra una experiencia y explica por qué se podría enseñar lo que no se sabe, porque lo aprendés junto con el grupo o con el aprendiz o con quien estás. Podemos llegar a descubrir un saber que no lo tiene el maestro ni el chico porque lo vamos descubriendo.

**Diana Galuppo:** Pero es necesario un nivel de percepción y sensibilidad.

**Miriam Kap:** Y aporoto otra, y de una aceptación del no saber. Pero es una de las grandes debilidades de la docencia hoy. Los docentes nos planteamos con un saber sabido y eso les transmito. Entonces los chicos vienen a aprender. En la medida en que reconozco que yo no sé, vamos a aprender juntos y ese proceso es más fácil.

**Diana Galuppo:** Lo que pasa es que lo que se sabe y lo que no se sabe está en la cotidianidad de la vida de los chicos y de nosotros también.

*Creo que necesitamos unir lo que pasa en la escuela y lo que pasa fuera de la escuela. Enriquecernos mutuamente. Mirar un poco más lo que hacen los chicos y lo que hacemos nosotros fuera de la escuela.*

**ATENEO EDUCATIVO:** Alguno de ustedes dijo en su perspectiva -refiriendo a *El Reciclón*- “Cada cual llega con lo que es, trae toda su historia, sus intereses, sus miedos, sus deseos y se va enriqueciendo por los diferentes colores de esta propuesta.” ¿Cómo se puede conectar esto que sí ocurre en estos espacios de educación popular con la escuela donde todos van a aprender lo mismo, donde hay una prescripción de ciertos conocimientos estandarizados o considerados socialmente significativos, válidos, que deben alcanzar todos. Ahí hay una enorme diferencia entre los propósitos de un espacio como *El Reciclón* que también tiene propósitos, tiene planificación, tiene actividad sostenida, como venimos diciendo- y los propósitos de la escuela. Ya Miriam habló de la especificidad de cada espacio, pero es cierto que la escuela no está pudiendo cumplir adecuadamente

la suya por la falta de deseo, por la imposibilidad de ser un espacio de encuentro.

**Emiliano Zubiri:** Nosotros una de las asignaturas pendientes que tenemos es encontrar la manera de complementarnos mejor con el espacio escolar. Todavía no tuvimos la capacidad de plantear propuestas y la escuela tampoco tuvo la intencionalidad. Entonces hay ahí un desafío. Me parece que se va a dar. Ya de hecho hubo algunas maestras que estuvieron aprovechando la huerta y algunas otras cosas, pero bueno es una de las cosas que tenemos pendientes.

**ATENEO EDUCATIVO: ¿Cómo imaginan esos puentes de máxima?**

**Emiliano Zubiri:** En principio me parece que sería interesante poder ayudar desde *El Reciclón* con algunos chicos y chicas que tienen dificultades en ciertos contenidos básicos. Como el sábado están en otro nivel de motivación y de vivencia, quizás nosotros, sabiendo cuál es la dificultad, podemos apuntalar en eso. Porque hay varios chicos que durante la semana son conflictivos y el sábado están tranquilos, están haciendo lo que quieren.

*Más allá de lo que hablamos de la estructura que tiene la escuela en cuanto al condicionamiento de los cuerpos y los contenidos que sí o sí debemos brindar, creo que una de las cuestiones básicas para generar ganas es la mirada de respeto y reconocimiento que no se encuentra en otros lados. Lo mismo que decían hoy del chico de la villa, que vive una realidad cotidiana bastante dura de falta de contención, amor y demás. Dada esa realidad, aunque la escuela sea estructurada y se trabaje con todos los bancos en fila y se vean dos horas de Matemática, después Prácticas del Lenguaje, etcétera, si la gente que está ahí trata con amor y respeto a los chicos, van a tener ganas de ir.*

**Claudia Lombardi:** A eso me refería yo hoy cuando decía que aunque los chicos abandonen, vuelven a la escuela, porque es el espacio que les devuelve su identidad y resignifica su infancia; infancia que pierden en el afuera. Y, si me permiten retomar algunos temas ya comentados, para conectarlos, voy a volver a lo que decían Ana y Diana del orden, de los cuerpos rígidos en la escuela, no puedo dejar de vincularlo con nuestra historia del orden asociado al autoritarismo. A su vez, la escuela también asociada al autoritarismo. Eso todavía está en el imaginario de la sociedad, incluso en el de nuestros alumnos. Y se va transmitiendo. Entonces, ¿por qué a veces un chico es rebelde en la escuela? Podríamos ponernos a pensar que tal vez tiene alguna connotación de autoritarismo esa escuela. ¿Y por qué es libre, feliz y quiere ir a un proyecto, dentro de esa misma escuela, como el de *El Reciclón*? Es una pregunta que me estoy haciendo.

**ATENEO EDUCATIVO: Ligado a eso aparecen cuestiones como la de género, la diversidad etaria. En el relato, vimos mamás participando junto a sus hijos, nenes y nenas en el taller de cocina; adolescentes trabajando junto a niños pequeños. Son asociaciones que la escuela formal no habilita.**  
**Claudia Lombardi:** La docencia no es cuestión solo de estar frente al aula. Uno tiene que deconstruir todo ese imaginario de la escuela autoritaria. Y eso no es de un día para el otro. Es una representación muy acentuada. Es como lo que decís de la identidad de género, uno trabaja, discute, aporta y todo lo demás y por ahí culturalmente todavía sin querer lo tenemos muy acentuado. Todas estas cosas contribu-

yen, pero no es de un día para el otro.

**Emiliano Zubiri:** Hay cosas que en las distintas miradas de todos nosotros como grupo -en *El Reciclón*- por ejemplo, el orden y la disciplina, no son nuestro fuerte, pero nunca hemos tenido un problema de indisciplina.

**ATENEO EDUCATIVO: Discursivamente vos decís que no es su fuerte, pero en la narrativa hay varios pasajes en los que se pone de manifiesto el trabajo de construcción de un orden: cuando indican limpiar los pinceles, cuando explican por qué el pupitre tiene que quedar en condiciones, cuando Nadia les pide que se aten el pelo y se laven las manos para trabajar en el taller de cocina. Es un orden no imperativo, es más fundamentado, pero existe. Está tan puesto en lo cotidiano que pareciera que no se trabaja, pero es permanente la construcción en ese sentido.**

**Nadia Provens:**

*A pesar de todo tiene una estructura. Creo que a diferencia de la educación formal lo que se trata es que el orden se construya en conjunto. Cuando pusimos las reglas en la cocina, las pusimos en conjunto.*

**Ana Carolina Elichiribehety:** El chico muchas veces no le encuentra el sentido a las reglas, porque son porque sí. Cuando las cosas adquieren un sentido o se los invita a reflexionar por qué no pintar el banco, por ejemplo, porque ese banco lo tiene que usar otro chico el día lunes, los chicos lo comprenden y lo aceptan. A veces no en el mismo momento, pero se quedan reflexionando.

**ATENEO EDUCATIVO: Algo que no es menor en esta propuesta es que en todos los talleres hay una producción, hay un producto. Que, en algunos casos, es también comunitario como la comida que se va a compartir en la merienda. Trabajan contra reloj en el taller de cocina porque tienen que terminar a tiempo para que lo producido se comparta en la merienda. En la educación formal no siempre se arriba a productos significativos, tangibles.**

**Ana Carolina Elichiribehety:** O las producciones no interesan como éstas. Una cosa es mostrar en la casa una pulsera tejida por el chico en macramé y otra es mostrar la tarea. No va a generar el mismo interés. También puede ser que la tarea no sea considerada por el chico como una producción personal.

**Emiliano Zubiri:** Se trata también de brindar más espacios para encontrarse cada uno con lo que le gusta, o expresarse. Los espacios de expresión en la escuela formal son muy restringidos, una hora por semana, dos horas por semana.

**Diana Galuppo:**

*Este año me cansé de ir a las escuelas. Nunca los vi bailar más que en un acto escolar.*

**Nadia Provens:** En general son las adolescentes las que más se acercan al taller de cocina y cuando estamos en la ronda y hay música, lo primero que hago es sacarme los zapatos y ponerme a bailar. Ellas me miran sorprendidas porque les da vergüenza. Quiero decir que aun en un espacio que los contiene y que es ameno y que saben que nadie los está evaluando, todavía están rígidos.

**Ana Carolina Elichiribehety:**

*Bueno, el tema de la evaluación no es un tema menor, me parece, dentro de la escuela tradicional o la educación formal. Y la concepción de evaluación que todavía está muy fuerte y que está sumamente*

*relacionada con la acreditación y no con si vas alcanzando o no los conocimientos. A pesar de que circula mucha bibliografía al respecto, me parece que todavía está muy inserta la idea de llegar a un puntaje y promover. Desde ese lugar está trabajada la evaluación.*

**Emiliano Zubiri:**

*Más allá de esto que estamos discutiendo de incorporar lo no formal dentro de lo formal, que es algo que está fuera de nuestro alcance, lo que sí se puede, en cualquier escuela, es generar espacios así. Porque de hecho todas las escuelas los fines de semana están cerradas. Entonces hay posibilidades de brindar otro espacio de aprendizajes, en cualquier escuela y eso va a traer en las trayectorias escolares otra riqueza, otras ganas. Yo puse en mi perspectiva que nosotros todavía tenemos una gran deuda en el acceso al capital cultural en gran parte de la población. Cuántos chicos no tienen acceso a la música, al deporte, a cosas básicas.*

**Ana Carolina Elichiribehety:** En ese sentido me parece que también hay desinformación. Por ejemplo, en el Programa Educativo Barrial se mandan talleres a las sociedades de fomento, las ONGs; la Secretaría de Deportes también manda sus talleres, lo mismo la de Cultura. Ahora, la cantidad de chicos que nosotros vemos que asisten a los talleres es muy inferior a la capacidad real. Los talleres son gratuitos y están en todos los barrios, así que podrían rebalsar de chicos y que no alcanzaran las horas, pero eso no pasa. La oportunidad está, pero cuesta mucho articular con las escuelas. Por ejemplo, tienen apoyo escolar en la Sociedad de Fomento que está al lado, a dos cuadras, enfrente de la escuela; tienen oficios, que damos desde la Secretaría de Educación; taekwondo, que da Deportes. Y en la articulación, muchas veces el equipo de orientación no promueve. A veces un nene no necesita ir a apoyo escolar, lo que necesita es una actividad artística o deportiva. Falta que, desde las escuelas, a los chicos se los informe acerca del abanico de posibilidades que tienen.

**Miriam Kap:** ¿A quién se le dice eso? ¿Cómo se comunica?

**Ana Carolina Elichiribehety:** A los directores de las escuelas.

**Miriam Kap:** ¿Quiénes son los participantes potenciales? ¿Los chicos del barrio o los chicos de la escuela?

**Ana Carolina Elichiribehety:** Los chicos de la escuela y los del barrio en general.

**Miriam Kap:** Porque, tal vez sea, entre

otros, un problema de comunicación.

**Ana Carolina Elichiribehety:** Pero a las escuelas se va. Los capacitadores se acercan y a veces no pueden pasar más allá del secretario, no pueden tener una comunicación directa con los chicos. Entonces queda en manos de la escuela difundir las actividades. En una escuela, por ejemplo, la trabajadora social mandó nota por cuaderno a todos los chicos. En esa Sociedad de Fomento se llenaron los talleres.

**Claudia Lombardi:** ¿Quién es el responsable de abrir la escuela un sábado o un domingo? Pregunto porque como estábamos hablando del espacio de la escuela, de hecho *El Reciclón* se hace en la escuela me preguntaba quién sería el que autoriza la apertura de la escuela un sábado o un domingo para llevar a cabo este tipo de proyectos y quién tendría que estar ahí, en la escuela, físicamente haciéndose cargo. Yo no estoy muy en el tema, pero he escuchado -y no sé si es correcto- que muchas veces no se pueden llevar a cabo este tipo de proyectos porque nadie se hace cargo de abrir la escuela el sábado o el domingo.

**Emiliano Zubiri:** Ahora se está hablando con la Secretaría por ese tema. Se está trabajando desde la Secretaría para empezar a replicar la experiencia en algunas escuelas, pero no es cosa menor esto que decís. Puede llegar a haber reticencia en los directivos, pero si está la voluntad política de hacerlo, el directivo se tiene que acoplar.

En *El Reciclón*, el segundo año que íbamos a estar hubo dificultades con los directivos para continuar el proyecto porque todavía no estábamos funcionando dentro de PEBA, entonces los directivos eran responsables de lo que sucedía el sábado. Fue entonces que pasamos de ser talleres extracurriculares a ser parte del Programa Educativo Barrial y eso desliga al directivo de cualquier responsabilidad.

**Claudia Lombardi:** Hay formas de resolverlo.

**ATENEO EDUCATIVO: Sin embargo, lo que planteaba recién Ana respecto de la oferta en otros espacios diferentes de la escuela, en otros horarios y bajo la responsabilidad de otras personas que, sin embargo, no tienen la convocatoria espedrada, hace pensar que hay otro tema de fondo. Tal vez algo del orden del prejuicio en relación con la educación popular.**

**Nadia Provens:** Bueno, pero justamente, no comunicar la existencia de estas propuestas, para mí, también es no participar y no involucrarte en la educación de ese niño. El taller no es tu responsabilidad, lo va a hacer otro, bueno, por lo menos voy a participar yo en esto.



Taller de música

**Diana Galuppo:** Yo pregunto ¿No puede ser que sea visto como una amenaza?

**Claudia Lombardi:** ¿Visto por una amenaza por quién?

**Diana Galuppo:** Por el imaginario social y colectivo.

**Claudia Lombardi:** ¿Hacer pancitos de verdura, una amenaza?

**Nadia Provens:** Nosotros, más allá del pancito, lo que hacemos es generar otros vínculos.

**Diana Galuppo:** Porque sí no, no entiendo. Si queremos que los chicos se acerquen a la escuela, una vez que hacen una actividad tendría que ser tan sencillo.

**Miriam Kap:** Yo me vuelvo a preguntar lo mismo ¿es deseable, más allá de todo lo que se dijo acerca de la apropiación de la institución escolar, que sea desde la imagen de la escuela desde donde esto tenga que comunicarse? A lo mejor no, a lo mejor son otras instancias sociales, a lo mejor es otro espacio, a lo mejor es salir como en los pueblos, con el camioncito “Bueno, chicos, los esperamos...” Lo estoy forzando, se entiende ¿no?

**Nadia Provens:**

*Nosotros, hacia adentro del grupo, muchas veces lo hemos discutido y seguimos sosteniendo la idea de que es en la escuela pública donde queremos estar porque es donde están los chicos que realmente necesitan de esto. Si tienen otro poder adquisitivo o están en otro barrio, tienen acceso a otras ofertas.*

**Miriam Kap:** Yo no digo no estar en ese edificio, sino ¿le podemos pedir a ese director, a ese orientador?

**Ana Carolina Elichiribehety:** Para mí, sí. Porque es un lugar central, desde donde puede partir la información de una forma mucho más masiva.

**Miriam Kap:** Pero no sucede.

**Ana Carolina Elichiribehety:** No, por eso se intentan otros medios, pero sería ideal que alguien que es educador, comprenda lo que es la educación no formal y entienda que es un bien para ese chico ofrecerle la información. Muchas veces a los docentes la información tampoco les llega. Es por esto que la Secretaría está previendo otro tipo de difusión para el 2014, trabajar sobre la comunicación del programa.

**Emiliano Zubiri:** Hay una cuestión también, que no es por justificar ni mucho menos, pero dentro de las escuelas los directivos están a veces medio sobrepasados con tareas administrativas.

**Miriam Kap:** Por eso. A mí se me ocurría que tal vez no es el directivo el que tenga que hacerse cargo. Ni siquiera el orientador escolar. A lo mejor los chicos del centro de estudiantes.

**Claudia Lombardi:** Yo tampoco pensé en ningún momento que sea el directivo el que esté el sábado y el domingo abriendo la escuela. No, yo imagino la escuela como espacio ofrecido.

**Miriam Kap:** Ahí hay una decisión política. La Municipalidad debe -y estoy hablando de un deber ser- debe obligar, en un sentido formal, a los directores a dejar entrar a aquellos que van a comunicar. Luego, si no pueden venir a abrir los sábados, si no pueden venir a abrir los domingos, bueno. Pero lo loco es que están sentados con un escritorio de por medio, los responsables de la educación formal y los de la educación no formal.

**Ana Carolina Elichiribehety:** Lo loco es que en los barrios hay tantos talleres en las sociedades de fomento o instituciones disponibles, como talleres extracurriculares en las escuelas. A veces, ni siquiera los talleres

extracurriculares son difundidos. Y son pedidos por el director. Es decir, el director decide qué talleres quiere. No es que la Secretaría de Educación manda lo que le parece.

**ATENE0 EDUCATIVO:** Casi todos los que conforman *El Reciclón* son del barrio y, compartiendo la jornada, se percibe una pertenencia a la comunidad con la que están trabajando. Por eso, funcionan como facilitadores muy propicios. Es bastante diferente cuando las propuestas vienen desde otro lugar, desde otra lógica y pretenden instalarse en determinado contexto. Una hipótesis que tal vez podamos considerar es que lo obligatorio tiene el sello de lo obligatorio: los chicos van, los padres los mandan, hay que acreditar. Lo que no es obligatorio, así como los talleres extracurriculares, dependen mucho de la gestión, de la comunicación y de la mediación que se haga. El director puede abrir puertas, pero tal vez no sea la figura convocante.

**Miriam Kap:**

*El Reciclón y propuestas similares funcionan porque suceden varias cosas, pero básicamente porque hay algo del empoderamiento. Los chicos se hacen cargo, sienten un poder que, en otros espacios, no tienen. Y eso me parece que funciona muy bien. Y otra cosa, que se ve transversalmente en la narrativa, es la experimentación. Todo el tiempo experimentan: texturas, olores, límites nuevos. Y hay algo del orden de “Pongo el cuerpo para experimentar”. Estas dos cosas, me parece que funcionan realmente.*

Y si quieren marco teórico, Vigotsky lo que dice es que se aprende mejor con un compañero, con un par, que con un docente. Entonces ahí tenés un par que está enseñando. Los roles se invierten: un nene le enseña a la madre

**Claudia Lombardi:** No es tan asimétrica la relación, como se plantea en la escuela. También me quedé pensando esto ¿por qué un chico en el taller no escribe el banco y por qué, tal vez, en la escuela, sí? Me sigo preguntando por el desafío a la autoridad. La autoridad está muy presente en la escuela. La autoridad asociada a autoritarismo. Por ahí, escribir un banco o ser indisciplinado es un desafío a la autoridad ¿no?

**ATENE0 EDUCATIVO:** Y autoridad asociada al saber legitimado. Esto se relaciona bastante con algo que dijo Diana en su perspectiva, que menciona el arte, la danza. ¿Qué otros elementos del capital cultural quedan afuera de la educación formal y se recuperan en experiencias de enseñanza como *El Reciclón*?

**Emiliano Zubiri:** Y yo creo que las disciplinas con más potencial expresivo y de descubrirse uno, de descubrir horizontes son las que más están relegadas de la escuela, como las artes, los deportes.

**Ana Carolina Elichiribehety:** Yo creo que lo son la expresión plástica, la musical y la corporal.

**Emiliano Zubiri:** De hecho, en las escuelas públicas, tenés un estímulo artístico por semana y uno de educación física.

**Miriam Kap:** Un estímulo. El nombre ya dice bastante. ¿Y ustedes se imaginan que esto puede estar como mixturado con la escuela, como llegar a un punto donde no sea necesario que esto exista por fuera y estas actividades como los talleres, la huerta puedan estar en los horarios curriculares?

**Claudia Lombardi:** Yo creo que no tenemos por qué llegar al punto de que no existan por fuera de la escuela formal proyectos como *El Reciclón*; pueden coexistir con la incorporación de este tipo de ex-



Los ateneístas

periencias en la escuela formal, mantener cada uno su espacio.

**Miriam Kap:** Siendo dentro del horario, los chicos tienen la obligación de ir. Y así se les abren las puertas a muchas cosas distintas, tomar distintos conocimientos. No sé, tocar la batería.

**Emiliano Zubiri:** Yo creo que si en la década del treinta fue posible hacer la experiencia de Cossettini en una escuela pública, bueno, ya pasaron ochenta años, claro que es posible.

**Miriam Kap:** Posible y deseable. Y también creo que es deseable que la jornada escolar se extienda con otras actividades. O sea, que se extienda la jornada escolar por muchos motivos, motivos sociales principalmente, pero, en esta extensión lo que quede por fuera, o sea, en lo extendido, no sean los talleres. Que siga misturándose. Que pueda haber un taller a las diez de la mañana y matemática a las dos de la tarde. Eso creo que es deseable.

**ATENE0 EDUCATIVO:** Ésa era la pregunta final que queríamos hacerles ¿Qué dinámicas, qué cuestiones que vimos en *El Reciclón*, qué actividades de la educación no formal sería deseable que ingresaran a la educación formal? ¿Y cuáles sería posible que entraran?

**Nadia Provens:** Yo creo que lo que tiene *El Reciclón* es la oferta variada para los chicos y eso es lo que los motiva a seguir yendo. La posibilidad de elegir. Eso es lo que le falta a la escuela.

**Miriam Kap:** Elegir y, agrego algo, migrar en cualquier momento. Eso está bueno, creo, porque hay escuelas que tienen talleres, pero si elegiste ese taller, tenés que seguir en ese taller.

**Diana Galuppo:**

*A mí me parece que lo interesante es esto de fomentar los canales de comunicación entre todos los que cumplen este rol. Eso es lo que veo en *El Reciclón*, que me gusta. No digo que las escuelas no lo hagan, pero por ahí hace falta fortalecer más eso, horizontalizar más las cosas. Y lo otro es priorizar la condición humana, me parece. Ver qué es lo que el otro necesita, qué es lo que al otro le gusta, qué es lo que el otro sabe. Dejar un poco de lado la imposición de jerarquías, de orden y sensibilizarse un poco para ver qué es lo que el otro necesita como ser humano.*

**Claudia Lombardi:** Yo me imagino que en cualquiera de los talleres del relato, la actividad que se desarrolla o lo que producen se puede vincular con los contenidos curriculares de cualquier materia. Yo me imagino ese tipo de articulación. En un momento del relato, la tallerista hace mención a los pueblos originarios y cuenta que los instrumentos musicales de los pueblos originarios se construían con distintos tipos de semillas. Entonces, a mí me parece que

en este tipo de proyectos están absolutamente relacionados muchos contenidos curriculares de las distintas áreas. Ésa es la manera como me lo imagino articulado.

**Ana Carolina Elichiribehety:** Emiliano contaba que ahora algún docente sí sale a la huerta; me vino la imagen esa del chico que tiene afuera un árbol y, en la clase, la señorita le muestra una lámina del árbol. Entonces, si lo tenés ahí afuera, andá a verlo. Esa articulación. Y recuerdo otra viñeta de Tonucci en la que afuera está nevando y el maestro piensa “Si yo pudiera explicar lo de la nieve ahora”, pero le toca dentro de tres meses, cuando ya no nieva más.

**Emiliano Zubiri:** Lo que decía Diana, de humanizar un poco, estar más atento, brindar más posibilidades de que se esté bien y encontrar algunas cuestiones que les causen placer dentro de la escuela. No sé si está bien que diga esto, pero los docentes le tendríamos que quitar un poco de importancia a la cuestión de los contenidos y hacer una contextualización, una valoración, porque quizás vayamos un poco más lento, pero mientras no se impongan mayores horarios a las materias artísticas, tenemos que encontrar estrategias para incorporarlas en Prácticas del Lenguaje y en otras materias.

**Ana Carolina Elichiribehety:** Como decía Claudia, trabajar en proyectos, en todas las áreas. Para mí también es súper importante lo que se dijo hoy de que el chico en la escuela se va con la idea de lo que no puede hacer, más que de lo que puede hacer. A mí me pasa en el trabajo en consultorio que la primera vez que viene un chico le pregunto qué es lo que le gusta hacer, en qué es bueno y en qué siente que es malo. Siempre en lo que es malo tiene una lista increíble y en lo que es bueno, nunca sabe. Son muy pocos los chicos que se animan a decir “Soy bueno en esto”. Por eso me parece que es fundamental, relacionado con el desarrollo de la persona, trabajar la creatividad y que en todas esas cuestiones encuentren aquello en lo que son buenos.

**Emiliano Zubiri:**

*Si la escuela no puede ayudar a descubrir en lo que sos bueno, creo que algo anda mal.*

**ATENE0 EDUCATIVO:** Entonces, nos quedamos pensando en estas cosas y les damos las gracias a todos.

Patricia Bancho es Licenciada en Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República (UDELAR). Se encuentra iniciando la tesis de grado de la Licenciatura en Psicología (UDELAR). Ha realizado cursos de la especialización en Políticas Sociales (UDELAR) y un Diplomado en Gestión Educativa (Flacso). Trabajó como educadora referente con Adolescentes y Familias en barrios carenciados en el ámbito de las ONG's. Ha sido coordinadora de un Aula Comunitaria (Programa mixto -Formal, no Formal- de acceso a Ciclo Básico) en la zona periférica de Montevideo y desde hace cuatro años es la responsable del Programa Aprender Siempre dependiente del Área de Educación no Formal de la Dirección de Educación del Ministerio de Educación y Cultura de Uruguay.

## Entre dos orillas: el mar de las prácticas educativas

Por Patricia Bancho

Uno de los debates que se visualizan con más claridad es el referido a cual es o debería ser la forma de relación más adecuada entre lo formal y lo no formal. Evitaré el naufragio en la retórica poética que idealiza la Educación no Formal (ENF) y de soslayo, desvaloriza la Educación Formal (EF) porque considero que debemos sopesar los aportes de ambas y construir su complementariedad desde la práctica. Para participar responsablemente en la sociedad, los seres humanos necesitamos aprender cosas distintas durante toda la vida y merecemos, por ello, contar con un sistema de acreditaciones que haga posible el reconocimiento de nuestros saberes, antes que de los recorridos institucionales que realizamos. Hasta el momento no se registran avances claros en este sentido.

En lo que hace al orden de **lo institucional**, corresponde comentar que durante el año 2008, en Uruguay, entra en vigencia la Ley General de Educación N° 18437 que define la ENF inscribiéndola dentro del Sistema Educativo. Sin embargo, este campo de prácticas permanece libre de los corsés institucionales característicos de lo Formal. Ello permite ensayar, buscar y construir otros modos de hacer educación; la formación de los educadores tiene lugar por medio de la experiencia y a partir de la reflexión sobre sí; sin embargo, no es posible decir que todo lo que pasa en la ENF genera aprendizajes significativos.

A los efectos de abordar el intercambio sobre el orden de **las prácticas**, me centraré en el proyecto *El Reciclón* como experiencia educativa no formal, compartiendo algunas reflexiones en torno a tres aspectos fundamentales para caracterizar las prácticas educativas: los lugares del saber, del deseo y del sujeto.

*El Reciclón* propone una actividad con “valor educativo en sí mismo” que busca de manera expresa “satisfacer determinados objetivos educativos” (art. 37 - LGE N° 18437). Su alta flexibilidad favorece un clima educativo que permite desarrollar en los sujetos el aprendizaje a través de la experiencia. Se establece un vínculo educativo dialógico entre educadores y participantes, que promueve la construcción de saberes a partir de explorar los intereses y potenciar las inquietudes de

cada participante. Todos estos elementos cuestionan el lugar en el que es puesto tradicionalmente *el saber*, habilitando de suyo, cambios de orden social y cultural. Otro de los tópicos del debate, se relaciona con el lugar del *deseo* y el compromiso en la construcción del rol educativo. Siguiendo la premisa de que quienes no tienen motivación por su tarea, no crean, no imaginan, no aman, se identifica la práctica ENF con un rol educativo comprometido, militante y por ende creativo, en oposición a un rol docente EF desapasionado y rígido. El debate tiene lugar de manera polarizada, lo que aleja la posibilidad de construir un puente entre ambas educaciones.

La discusión polarizada y dicotómica olvida el contexto en el que ha tenido lugar la crisis educativa que atravesamos y que, en cierto modo, explica la alta valoración de las propuestas extracurriculares. La responsabilidad por el progresivo debilitamiento de la Institución-Escuela ha recaído sobre la figura del docente; por lo tanto, éste no sólo afronta una crisis institucional que lo trasciende ampliamente; su trabajo, invisible y mal pago, adquiere el plus militante: tiene que *reciclar* las herramientas que la propia institución le obliga a utilizar y, de esa forma, logra dar su batalla cotidiana. A su modo, intenta adaptar lo que ofrece ante lo que se presenta y por esto, su práctica **formal** adquiere bastantes ingredientes de **lo no formal**.

Pero, ¿es suficiente basar los progresos técnicos y educativos en la práctica comprometida de cada educador?, ¿acaso no buscamos lograr que los sujetos de la práctica desarrollen ese mismo compromiso ante su proyecto de vida, a pesar de las adversidades impuestas por el sistema social? Identificar el lugar del *deseo* en la tarea educativa es parte fundamental de toda pretensión crítica, puesto que permite ubicar las expectativas propias y de los otros en un mapa más real de sentido. Este nivel de reflexión resulta apropiado para identificar los distintos grados de formalización de las propuestas educativas.

En este sentido, lo formal - no formal encuentra otro punto de discrepancia en relación al lugar del *sujeto* en el proceso educativo. Por esto, resulta inevitable referirse al concepto de participación y, dado que

sólo he tomado contacto con el relato parcial de una actividad, no resulta adecuado hacer referencias demasiado cerradas sobre *El Reciclón* en su conjunto. Dejo entonces planteadas algunas inquietudes para reflexionar sobre la propuesta: ¿en qué medida los sujetos deciden acerca del curso de los acontecimientos de los que son objeto?, ¿sobre qué cosas se decide y de qué modo?, ¿cómo se instalan los límites?, ¿se proponen, se imponen, se negocian, se descubren? Es posible coincidir en que la relación entre autonomía y participación con lo formal se da en el marco de una relación inversamente proporcional.

Por último, otra de las reflexiones generadas a partir de mi recorrido por este caso tiene que ver con el orden de la **política educativa** en sí. El modo en que una política se implementa despliega mensajes de orden simbólico que tienen el poder de reproducir o de-construir discursos sociales. ¿Generar igualdad es ofrecer lo mismo a todos u ofrecer a cada quién de acuerdo a sus potencialidades? Es esta una inquietud que me acompaña desde el inicio de mis prácticas. Su disparador nace, en este caso, en dos escenas: una, la dificultad de una de las coordinadoras para conducir el diálogo sobre la película vista porque los más chiquitos hacían de las suyas y otra, el momento de la inclusión del grupo de chicos con capacidades diferentes ¿no responde esta decisión a cierto temor a discriminar? <sup>2</sup> Espero que las preguntas compartidas a través de los distintos ór-

denes (**institución, prácticas y políticas**) aporten al intercambio tanto como me ha aportado a mí hacer su recorrido. La lectura del caso, sus distintas *perspectivas* así como de las *intersecciones* que despierta, me han permitido retomar la ardua tarea de revisar algunas certezas y formular incipientes sospechas. La nueva Educación depende de que encontremos los puentes para limar nuestras diferencias, sin perder las ganas de seguir aprendiendo.



Taller de huerta

<sup>2</sup>Llamó mi atención que los participantes interesados en continuar con macramé de pronto debieran suspender sus avances para incluir a un grupo de jóvenes con capacidades diferentes, ¿iniciaban un proceso continuado ese día o venían de visita por única vez?, ¿hubiera sido inclusivo que los más expertos en macramé intentaran transmitir su saber a los chicos con capacidades diferentes?

## Arribos provisorios

### La generación de un contrato pedagógico diferente. Sobre tradiciones, rupturas y utopías.

La escuela no fue creada para descubrir particularidades, sino para promover regularidades; no se pensó para el reconocimiento de las capacidades de cada persona, sino para el entrenamiento en conocimientos básicos comunes. Su génesis está dada por un modelo liberal de Nación que para realizarse, entre otras cosas, necesitó gestar una cultura escolar (conformada por aspectos prácticos y aspectos simbólicos) funcional a esos propósitos, que permitiera a las élites dirigentes el control sobre el conjunto de la sociedad.

Así, la matriz estética (el guardapolvo y los uniformes escolares son metáforas vivas de aquel impulso controlador y homogeneizante) y la geografía normativa fundantes; las identidades escolares y sus posiciones en esa geografía; los saberes que se distribuyen y legitiman han conformado, con el paso del tiempo, un sustrato que, ciertamente, tracciona los esfuerzos transformadores de la escuela de hoy. Y entonces, la sensata demanda de *que la escuela ayude a descubrir en qué sos bueno* desconcierta y obliga a buscar caminos alternativos en esa transformación y nos pone a repensar esos espesores de los que venimos, que son constitutivos de la institución escolar.

Pero ni la organización social, ni el proyecto de país, ni el sistema educativo, ni los maestros y los chicos, ni las demandas, ni los modos de producción y circulación de los saberes, ni los saberes socialmente legitimados son los mismos de entonces y el territorio educativo es suelo obligado de esas tensiones. La escuela ha librado y sobrevivido muchas de estas batallas, preservando para sí una función social estratégica dentro del horizonte cultural letrado, pero es un secreto a voces -entre quienes hacemos y vivimos día a día la escuela- que no alcanza.

En este contexto emergen propuestas de educación no formal, que funcionan mucho mejor cuando se desarrollan en el edificio de la escuela. Y los espacios de libertad que se abren fuera del horario escolar y que permiten integrar a las actividades a personas que forman parte del entramado social y afectivo extraescolar, fortalecen el deseo de conocimiento y el sentimiento de pertenencia a la escuela.

Hicimos de una de esas propuestas (el *Reciclón*, PEBa) el eje de este ateneo, con la esperanza de promover una mirada diferente sobre la educación, de poner en valor estas prácticas, acaso opacadas por su hermana mayor, la educación formal, y de propiciar la reflexión sobre lo auspicioso de que la escuela se acerque cada vez más a la vida para enriquecer realidades, evitando que la cultura escolar y las hipertrofiadas exigencias del quehacer docente nos impidan contribuir al proceso de humanización de las personas - *la adquisición de actitudes y aptitudes para enfrentar la vida; la posibilidad de aprender para ser, siendo capaces de vivir y convivir en sociedad* -.

Desde propuestas que recuperan concepciones y prácticas de educación popular, como *El Reciclón* parece más asequible concretar la inclusión que propone como horizonte el Diseño Curricular y la posibilidad de que los chicos -y los grandes- vuelvan a la institución que les permite resignificar su infancia y construir su identidad. Educación formal y no formal, cada una tiene algo que aprender de la otra, por ende, algo que ofrecerle. Entonces, tal vez sea deseable que cada una conserve su propia identidad, su autonomía. Pero también, que se observen mutuamente, que puedan entrar en diálogo fecundo, constituir mutuos horizontes para, como afirmó Fernando Birri a propósito del valor de la utopía -que siempre se aleja unos pasos más- seguir caminando.

## Hojas de ruta (para seguir el recorrido)

### Libros

Alforja Publicaciones de Educación Popular (1996) *Técnicas participativas para la educación popular*. Buenos Aires: Edit Lumen-Humanitas. Bs.As. 7° edic.

Baquero, R. et Al. (2008) *Debates Constructivistas*. Buenos Aires: Aique.

Brailovsky, D. (2012) *La escuela y las cosas. La experiencia escolar a través de los objetos*. Buenos Aires: Homo Sapiens

Efland, A. (2003) *La educación en el arte posmoderno*. Buenos Aires: Paidós.

Enriquez, P. G. (2007) *De la marginalidad a la exclusión social: un mapa para recorrer sus conceptos y núcleos problemáticos*. Fundamentos en Humanidades. Universidad Nacional de San Luis. Año VIII - Número I.

Fenstermacher, G. y Sotis, J. (2007) *Enfoques de la Enseñanza*. Buenos Aires: Amorrortu.

Galeano, E. (1994) *Úselo y tírelo* (5a ed.) Buenos Aires: Booket. 2006.

Huertas, J. A. (2006) *Motivación. Querer aprender*. Buenos Aires: Aique.

Linaje T. e Iglesias, A. (2008) *El teatro en juego*. Buenos Aires: Magisterio del Río de la Plata

Nun, B. (2011) *La expresión plástica en la escuela primaria*. Editorial Magisterio del Río de la Plata.

### Documentos

Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación (2006): *Escuela y comunidad: desafíos para la inclusión educativa*. Buenos Aires.

### Links de interés

Ley General de Educación de la República Oriental del Uruguay. Ley N° 18437 [en línea] [Consulta: 2014, Febrero,7]. Disponible en:

[http://www.mec.gub.uy/innovaportal/file/431/1/ley\\_educacion.pdf](http://www.mec.gub.uy/innovaportal/file/431/1/ley_educacion.pdf)

Dirección de Educación del Uruguay. Publicaciones del Área de Educación no Formal. [Consulta: 2014, Febrero,7].

<http://educacion.mec.gub.uy/mecweb/container.jsp?contentid=584&site=5&channel=mecweb&colid=584>

*Programa Aprender Siempre*. [Consulta: 2014, Febrero,7].

<http://www.mec.gub.uy/pas>

Ministerio de Desarrollo Social de la República Oriental del Uruguay. *Programa Centros Educativos Abiertos (+Centro)*. [Consulta: 2014, Febrero,7].

[http://www.mides.gub.uy/innovaportal/v/10493/3/innova.front/programa\\_centros\\_educativos\\_abiertos](http://www.mides.gub.uy/innovaportal/v/10493/3/innova.front/programa_centros_educativos_abiertos)

## Próxima estación septiembre de 2014

Para comentarios, mensajes, sugerencias y para proponer un caso para el ateneo:

[ateneoeducativo@mardelplata.gob.ar](mailto:ateneoeducativo@mardelplata.gob.ar)



Ateneo educativo

Ateneo educativo puede descargarse desde

[www.mardelplata.gob.ar/isfdalmafuerte](http://www.mardelplata.gob.ar/isfdalmafuerte) o solicitarse por correo electrónico a

[ateneoeducativo@mardelplata.gob.ar](mailto:ateneoeducativo@mardelplata.gob.ar)



*Donde un lugar y un libro te esperan, siempre*

**Librería temática infantil**

**Asesoramiento para docentes y bibliotecarios  
Visitas guiadas para alumnos**

**Belgrano 4062 - Tel.: 473-3698**

**Atreyu Tierra de libros - [www.atreyulibros.com.ar](http://www.atreyulibros.com.ar)**

institucionalidad  
aprendizajes inclusión  
exclusión deseo  
motivación acreditación  
**estructura**  
actores capital cultural  
experimentación arte  
pasión prescripción  
construcción del conocimiento  
**saber vínculos**  
educación popular  
cuerpo compromiso  
**subjetividad**  
legitimación autoridad  
**empoderamiento**  
disciplinamiento políticas  
**representaciones**  
experiencia producciones



**EDUCACIÓN**  
**MGP**  
MAR DEL PLATA  
BATÁN